

LAT
857

4013

4541-4547



ASOCIACION DE BIBLIOTECARIOS GRADUADOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

MIEMBRO DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES DE BIBLIOTECARIOS Y BIBLIOTECAS

Personería Jurídica 678/68
Montevideo 581 - 5º "F"
1019 - Buenos Aires

Personería Gremial 354/60
Teléfono: 40-9728

XXV REUNION NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS

"LA BIBLIOTECA Y LOS BIBLIOTECARIOS
EN TIEMPO DE CRISIS"

BUENOS AIRES
18 - 21 de Abril de 1990

INFOBILA

INDICE

- (A) **LA BIBLIOTECA PUBLICA: SOSTEN DE LA EDUCACION PERMANENTE.**
por Bibl. Marta Gonzalez Girod.
- (B) **BIBLIOTECA Y SOCIEDAD - Crisis transicional y el rol institucional de la biblioteca y del bibliotecario.**
por Ernesto Oscar Carrizo
- (C) **EL MUNDO BIBLIOTECARIO ANTE LA CRISIS: COOPERACION Y SUPERACION.**
por Eduardo del Caño - Licenciado en Bibliotecología y Documentación (FF y L. UBA).
- (D) **IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS.**
por Isabel Moreno.
- (E) **SUSCRIPCIONES CADA VEZ MAS CARAS VS. PRESUPUESTOS CADA VEZ MAS BAJOS:
¿ES SUFICIENTE CON UNA POLITICA RACIONAL DE SELECCION Y ADQUISICIONES?.**
por Ana M. Martínez, Oscar A. Barbieri y Amelia Aguado.
- (F) **INDICADORES DE CRISIS: El caso de las bibliotecas populares argentinas.**
por Nicolás María Tripaldi.
- (G) **SITUACION DE LA ENSEÑANZA BIBLIOTECOLOGICA EN LA ARGENTINA.**
por Claudia Rodríguez y Cristina Sonogo.
- (H) **LA DECADA DEL 90: La Biblioteca y la profesión hacia el año 2000.**
por Roberto Juarroz.

//

Porque, la Biblioteca, es un espacio, y comprende a todos los tiempos del hombre, desde la niñez a la tercera edad. Me refiero específicamente a la BIBLIOTECA PÚBLICA.

Pero, para desarrollar esto, creo que deberíamos ponernos de acuerdo sobre esta premisa, reflexionar sobre ella, y quizás llegar a conclusiones impensadas, o ya pensadas por otros, pero que nos permitan redefinir nuestro "rol" como profesionales bibliotecarios, y entender el quehacer de nuestras Bibliotecas.

Porque de algo estoy segura: si entendiéramos acabadamente nuestra profesionalidad, y a la Biblioteca que decidimos dedicarle nuestro trabajo, las Bibliotecas Públicas no serían lo que son.

No nos disculpemos con los magros presupuestos. Todo lo cultural, es decir, lo que el hombre y para el hombre se cultiva, se cuida o se construye, tiene ese factor negativo en común, por lo menos en nuestra realidad.

Por lo tanto, sigamos rastreando en las definiciones de educación y cultura para encontrar nuestro rol en la Biblioteca, y luego reflexionar en qué medida así lo entendemos, lo desarrollamos y nos justificamos como profesionales.

"Educación es formación del hombre, cultivo de su ser en desarrollo. ¿Cómo se realiza este desenvolvimiento del hombre? ¿Cómo su crecimiento psíquico corporal?"

Todo crecimiento orgánico va de adentro hacia afuera, pero requiere un alimento, una sustancia nutritiva. En la cultura humana, están dados estos materiales de la educación, esta sustancia que la vivifica, la sostiene y la fortalece.

La cultura es obra del hombre: su creación inconfundible, peculiar. Así como la vida orgánica en sus variadas manifestaciones es ser y devenir del protoplasma, la cultura en sus variadas modalidades es ser y devenir del hombre. Se llaman productos culturales, en efecto, a las creaciones humanas, tan heterogéneas y múltiples. La palabra cultura, como conjunto de creaciones humanas, comprende los usos materiales, maneras de trabajar la tierra; de beneficiar los cereales; formas de construir habitaciones; de fabricar armas y utensilios; las instituciones de la convivencia social; normas de derecho; ritos y ceremonias religiosas; costumbres; prácticas morales ...

///

Además, todo un orbe de creaciones de carácter más independiente de las cosas tangibles : lenguaje,; mitos y creencias religiosas; obras de arte; teorías científicas ...

La cultura es el círculo propio de la vida humana. Hay más: la cultura es humanización. El hombre es hombre por su existencia cultural. En tanto el hombre como sujeto se cultiva, su existencia adquiere nueva tónica: al entrar en posesión de conocimientos científicos, cada vez en mayor previsión; al refinar sus sentimientos artísticos, más depurados en su desarrollo; al adaptarse a costumbres de todo género, de manera creciente, el hombre incrementa su cultura personal. Pero todo ello es posible merced a que los bienes culturales se ofrecen con una existencia objetiva, independiente de quien aspira a poseerlos. Los principios científicos, descubiertos alguna vez, están ahí expresados en un lenguaje técnico en los libros. Cualquier hombre, con capacidad y preparación suficientes, puede disponer de ellos." (Fundamentos de la educación).

¿ Es esto real?. Un hombre con capacidad para buscar, para recuperar lo que necesita ante la explosión informativa de nuestros tiempos ¿Cómo?

...Un hombre con preparación suficiente ... ¿Cuál preparación?. ¿Quién le enseña a buscar y recuperar información?. ¿Cómo lo hace?.

Y por último: un hombre puede disponer de los libros ... ¿Comprándolos? . ¿Consultando, seleccionando, descartando, resumiendo, haciendo juicios propios? ¿Cómo? ¿Dónde?. ¿Quién lo auxilia?. ¿Quién le enseña a: aprender a aprender?.

Sin mencionarla, ¿no estamos pidiendo a gritos : una Biblioteca (el espacio), y un profesional que nos atienda y entienda?.

Además, "otro carácter de la cultura, decisivo, asimismo, en la tarea educadora, es la garantía de seguridad que aquella ofrece en la existencia cambiante del hombre. La vida humana, en efecto, es algo en continuo proceso: un irse haciendo a sí misma. En cada momento de la vida que se presenta, incierto e inseguro, el hombre imagina, bosqueja un proyecto. Mas con la intención de formular una respuesta , el hombre vuelve su mirada a sus propias creaciones. La ciencia, por rudimentaria que sea, le alecciona acerca de la realidad; la moral le suministra normas de acción; el arte le

////

conduce a experiencias de plenitud emotiva, y la religión ofrece a los más un asidero incommovible en las peripecias del futuro incierto. La cultura es un expediente de seguridad: lo relativamente firme frente a lo dudoso; lo relativamente lúcido frente a lo confuso. Cuando ya no confía en una forma cultural, cualquiera que ella sea, el hombre trata de sustituirla por otra. Más, para ello, precisa crearla. La cultura de esta suerte, provee nuevas y menos imperfectas formas de seguridad. La cultura, es, pues, un libro que aclara lo oscuro, que explica lo difícil.

O sea, que nosotros estaríamos entregándole al hombre, con la información, la posibilidad de que pueda crear "nuevas y menos imperfectas formas de seguridad.

Y por otro lado, tenemos todos los "tiempos" de su vida en nuestras manos para "usarlos" y que él pueda lograrlo.

Esto de por sí, dimensiona con grandiosidad nuestra MISIÓN.

Pero, aunque a esta altura lo veamos claro. ¿cómo lo hacemos?. Porque en una sociedad cambiante como la nuestra, la verdadera necesidad de actualización de las propias capacidades la comienza a experimentar el hombre recién después de terminar la enseñanza secundaria o teniendo de 18 años en adelante. A esta edad, empero se diversifican notablemente las aspiraciones de aquellos que están buscando "su lugar" en la sociedad productiva y/o creativa.

Por ello, debemos posibilitar a cada miembro de la comunidad la ocasión de adquirir métodos de aprendizaje autónomos y el uso de los instrumentos idóneos para ello.

La necesidad actual de lo autodidáctico no es sino la consecuencia de la necesidad del hombre de buscar su propio aprendizaje. Faure sostiene en su "Aprender a ser", que "la nueva ética de la educación tiende a hacer del individuo el dueño y el autor de su propio progreso cultural". Es decir, que habría una relación entre lo formal y lo no formal. O sea, que la educación no formal se debe adecuar a las posibilidades, necesidades, e intereses del que aprende. Pero, de alguna forma, para que pueda aprender lo que le interesa, necesita organizar sistemáticamente lo que debe aprender. Porque tampoco puede darse el lujo de "aprender cualquier cosa", sino solamente lo que necesita, colocado en su situación de vida real.

////

Ludojosky en su "Educación del adulto" dice: es el modelo de aprendizaje propuesto por la concepción educativa más apta para nuestro tiempo.

Y yo me pregunto, ¿teniendo todo esto ante nosotros, cómo estamos organizando nuestra tarea para servir a este hombre de nuestra sociedad, de este tiempo, de nuestra comunidad?

Si miramos nuestras Bibliotecas Públicas, veamos tal vez como panorama general: libros de texto primarios y/o secundarios. "Colas" para lograr los pocos (siempre) libros escolares.

Novelas, para el tiempo libre del adulto y la tercera edad. Horas del cuento para niños. Alguna colección mínima de obras de referencia. Y solo algunas Bibliotecas superan todo esto.

Cuando se insiste en la formación del hábito de lectura, parece que trabajáramos en estrategias que llevan solo a la lectura de literatura. Y además, con una marcada inclinación a los niños. Los adolescentes nos pasan inadvertidos. Solo tenemos en cuenta sus problemas escolares. Y para los mayores: novelas.

Pero, parece que no nos diéramos cuenta que la sociedad educadora está formada por adultos, y no por niños y adolescentes.

"En realidad, la preocupación educativa de una sociedad que quiere organizarse formativamente, no puede tener otra finalidad que la de formar formadores, es decir, la educación integrada e integral de los adultos que la componen. Los niños y los adolescentes serán el reflejo del mundo adulto que los rodea.

Porque cualquier duda, desconocimiento, mala información en el hombre a nivel político, social, económico, moral, etc. va a incidir en las nuevas generaciones. Por eso, se habla de un nuevo perfil de hombre, que se medirá por sus aptitudes para la creación y su propia recreación y la del entorno.

"En un sistema de aprendizaje permanente, varias instituciones participan en la tarea de ayudar a la gente a educarse a sí mismo. Los empleadores, por ejemplo, deben reconocer, en mayor medida, que hasta ahora, el potencial del lugar de trabajo como principal entorno para el progreso vocacional y la realización personal, median-

###

te programas educacionales bien diseñados. Los grupos relacionados con la Iglesia, la familia, los sindicatos obreros, las Bibliotecas Públicas y los medios de comunicación poseen potenciales aún no aprovechados para un aprendizaje significativo. En el futuro, las principales instituciones de la sociedad deben tomar conciencia de sus funciones educacionales y planificar cuidadosamente las medidas necesarias para perfeccionarlas". (Hesburgh, T. Pautas para la educación permanente. 1975).

Lógicamente ninguna institución puede hacerlo todo, pero cada uno debe declarar la parte de la responsabilidad total que va a asumir. Desde una perspectiva ideal, la cooperación institucional reemplazará a la rivalidad y a la necesaria duplicación y superposición de los programas.

Entonces las instituciones interesadas deben examinar sus capacidades y su competencia real y potencial. La Biblioteca Pública, lo hará como "organizador y recuperador de la información (escrita, visual y auditiva) que pueda interesar a la totalidad de las instituciones y autodidácticos que trabajan en y por la formación permanente, a fin de que los miembros de la comunidad, sea cual fuere su lugar de trabajo o residencia, puedan participar en los programas.

De hecho, el núcleo central para la formación de formadores, más allá de lo que cumplen su función como docentes de la educación escolarizada.

En los formadores, generalizo a todos los que desde distintas funciones producen una acción educadora. Pues parto de la idea, que todo adulto, en la medida que ha logrado un "tipo" de perfeccionamiento, es por ello, educador, pues transmite lo que posee.

Evidentemente, el bibliotecario no puede ni debe escaparse a este rol .

De hecho, si aceptamos este rol nos vamos a preguntar si nuestra formación es apta para construir para el otro.

Al respecto creo, que habría que revisar todos los Planes de Estudio de nuestra formación personal, para producir importantes cambios. Pero, mientras eso ocurra, nos queda el camino (a nosotros también) de la educación no formal (cursos, talleres,

////

Congresos, seminarios, etc).

Realmente creo que esta es la propuesta en lo inmediato, y dentro de ella, la aplicación de metodología que nos permita llegar a la mayor cantidad de bibliotecarios del país. Por ejemplo, la educación a distancia.

Pero, para no ir abriendo demasiado este tema, en todas sus implicancias, volvamos a tomar el concepto previo.

El bibliotecario, desde su función, es un formador que interviene en las áreas de la información, la formación y la recreación del hombre. Pues la institución Biblioteca, cubre las características de las instituciones de educación no formal. Veamos:

¿Qué tienen en común las organizaciones de educación no formal?. (Cuadro tomado de un Taller sobre Educación no formal, realizado por la Fundación Noble).

- Características de las organizaciones:

- Generalmente son organizaciones extraescolares.
- Instituciones pequeñas y flexibles.
- Suelen autofinanciarse, o tener financiamiento privado o recibir subsidios estatales.
- innovativas.
- Están regidas por relativamente pocas regulaciones legales.
- Forman parte de un sistema descentralizado.

- CARACTERÍSTICAS DE LA OFERTA:

- Suele haber una conexión directa con las demandas del mercado.
- Actividades relativamente integradas a la vida cotidiana.
- Orientada al "saber hacer" y fuera del imaginario académico.
- En algunos casos, el público participa de la programación.
- Esquemas relativamente breves, flexibles y articulables.
- Objetivos focalizados, instrumentales, centrados en áreas específicas, orientadas hacia la acción.
- El curriculum se organiza en unidades generalmente llamadas cursos, talleres, clubes, etc.

/////

- Normalmente pivotea sobre una educación inicial, que es formal.
- En muchos casos los cursos son articulables con la experiencia.

- METODOLOGIA Y APRENDIZAJE:
 - Desarrollos didácticos basados en la experiencia y en la recuperación de la experiencia.
 - Instrumental pedagógico diverso., Nuevo estilo pedagógico.

- CARACTERISTICAS DEL DESTINATARIO:
 - Énfasis en los antecedentes y el curriculum real.
 - Clientela propiamente dicha.
 - Participación generalmente voluntaria.

- DOCENTES:
 - Admisión de docentes no profesionales.

- REGULACIONES Y ACREDITACION:
 - Validación por reconocimiento social.
 - Eventual acreditación de logros.
 - Pocas regulaciones legales.
 - Estilo de dirección pragmático.
 - Reguladas por normas generales, no necesariamente referidas a educación.
 - Control de gestión a través de normas internas.

Es decir, que la institución para la que trabajamos es apta para trabajar por la educación no formal e informal del hombre y sabemos que nuestro rol en ella será encontrar las estrategias, elaborar los programas, para cumplirlo.

*Hoy he traído un Programa para la formación permanente, a desarrollar por la Biblioteca Pública Municipal de General Pueyrredón, en cooperación con otra institución, para el año 1990, es decir, su primera fase, ya que está planificado para la búsqueda de resultados inmediatos y también mediatos.

/////

(Se entregará copia del Convenio y se analizarán sus cláusulas).

Finalmente, traje un ejercicio, casi un juego para que puedan agudizar la imaginación, e inventar "Servicios educativos".

Tal vez, de esto que solo les puede parecer un entretenimiento surja algo posible de hacer en sus propias bibliotecas. No hay nadie mejor que cada uno de ustedes, para aplicar en su propia realidad (ciudad, pueblo, barrio), un Programa cuyo molde puede ser general o teórico, pero los ingredientes los ponen ustedes, y quienes saborearán el postre será la propia comunidad usuaria.

Si fuéramos lográndolo daríamos a nuestras Bibliotecas Públicas una dinámica diferente; un perfil más amplio que el de una institución que solo nos brinda material para la recreación (pasatista) y una consecuente jerarquización de nuestra profesión (tan reclamada y buscada), por descubrirnos y que nos vean como "formadores", como elementos indispensables en el proceso de la educación permanente (si ya para este final riene sentido adjetivar a la EDUCACION).

Creo que hoy nos hemos planteado un por qué de la Biblioteca Pública, y un cómo. Estas son dos preguntas que se plantea el Prof. Alberto Levy con respecto a la administración de empresas, y NUESTRAS BIBLIOTECAS, son un "tipo" de empresa más.

///////

INVENTE SERVICIOS EDUCATIVOS

Hay más gente que necesita ayuda educativa de la que u no imagina. Hay más posibilidades de dar servicios educativos de lo que nos imaginamos.

Siga las instrucciones y juegue a diseñar su propio programa:

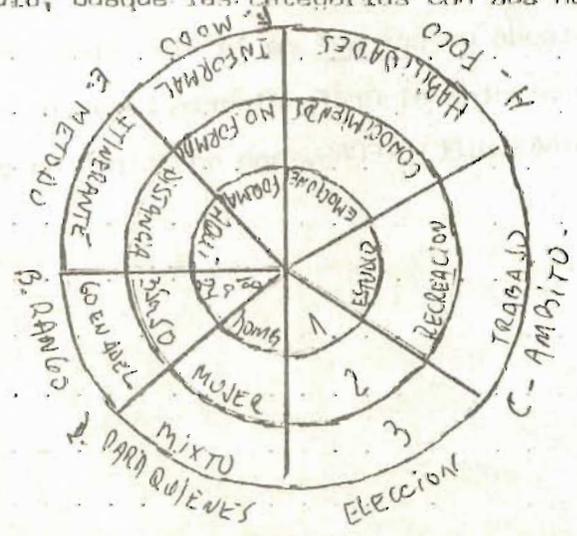
1.- Haga un círculo eligiendo un número de cada columna (vertical).

A	B	C	D	E	F
1	1	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3

2.- Copie sus números aquí:

A	B	C	D	E	F

3.- Tome el círculo, busque las categorías con sus números y transpórtelos al punto 4.



4.- Piense en tres diseños alternativos, ¿qué ventajas y objetivos tiene cada uno de ellos?. ¿a quién elegiría como educador para cada uno de ellos? ¿ aparece el Bibliotecario?.

A	B	C	D	F	G

¿Cómo trataría de perfeccionar su capacitación para que pudiera intervenir?.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- APRENDER a ser; la educación del futuro. Madrid, Alianza-Unesco, 1980.
- 2.- AVOLIO DE COLS, SUSANA. La tarea docente. Buenos Aires, Marymar, 1981.
- 3.- FREIRE, PAULO. La educación como práctica de la libertad. México, Siglo XXI, 1985.
- 4.- FUNDAMENTOS de la educación. Buenos Aires, Fudeba-Unesco, 1966.
- 5.- GARCIA HOZ, VICTOR. Educación personalizada. Madrid, Rialp, 1986.
- 6.- LUDOJOSKY, ROQUE LUIS. Andragogía; educación del adulto. Buenos Aires, Guadalupe, 1981.
- 7.- LUDOJOSKY, ROQUE LUIS. Antropogogía; educación del hombre. Buenos Aires, Guadalupe, 1984.
- 8.- MARTINEZ SANCHEZ, AMPARO. Educación permanente y cambio. Buenos Aires, Docencia, 1980.
- 9.- Las OTRAS formas de aprender; educación no formal y alternativas no escolares de la educación. Buenos Aires, Clarín, 1988.
- 10.- ROMERO BREST, GILDA L. de. Educación formal, no formal e informal. Montevideo, Revista Punto 21, 1978. v. 4, nº 8.

.....



BIBLIOTECA Y SOCIEDAD

Crisis transicional y el rol institucional de la biblioteca y del bibliotecario

Ernesto Oscar Carrizo



BIBLIOTECA Y SOCIEDAD

Crisis transicional y el rol institucional de la biblioteca y del bibliotecario.

Ernesto Oscar Carrizo

Dimensión social de la biblioteca

Cuando hablamos de biblioteca tenemos ciertos preconceptos que nos llevan a determinadas definiciones. Revisaremos cuales son los elementos constitutivos de la biblioteca y luego, desde el punto de vista social y político analizaremos la Institución. En este sentido indagaremos qué es una biblioteca, o que elemento la representa o simboliza social y políticamente.

Decimos biblioteca y de inmediato se nos representan libros, por lo tanto, son los libros la biblioteca? Además de los libros están los folletos; y también encontraremos revistas, publicaciones seriadas, diarios, etc. En síntesis, podemos decir que encontraremos materiales impresos en papel, o simplemente materiales gráficos.

Pero sigamos avanzando en esta búsqueda de los elementos que integran la biblioteca. Y así nos encontraremos con diapositivas, audiovisuales, microformas, discos, o más modernamente casetes grabados. Y en este análisis nos encontraremos con CD rom, disketes, etc. Diremos en sin tesis, que tenemos materiales no gráficos en soportes no convencionales, o no tradicionales y en registros magnéticos legibles por computadoras.

Ya en este camino hemos explorado casi todos los materiales que componen este aspecto de la biblioteca, y podríamos agregar también los cuerpos geométricos, mapas, cartas geológicas; las obras de arte, etc.

Y todos estos recursos se encontraran contenidos, lógicamente, en un edificio. Y este será pequeño como es el caso de una modesta biblioteca popular en zonas carenciadas o marginales, o grande y complejo como una biblioteca universitaria, o especializada, o la Biblioteca Nacional;

también en un Libro Móvil, o en Cajas Viajeras, o en otros medios de contención o almacenamiento. Diremos en este caso que la biblioteca consta de una planta física, o de un recurso edilicio. Es decir, un elemento que contenga y proteja a los otros recursos (libros, audiovisuales, etc.). También es este aspecto incluiremos el mobiliario (anaqueles, mesas, sillas, escritorios, etc.) los equipos especiales como fotocopiadoras, proyectores de diapositivas, retroproyectores, lectores de microfilm, computadoras, etc.

Continuando con nuestro análisis nos encontraremos con las personas o recursos humanos. Y en este aspecto haremos una distinción de tipo cualitativo. Diremos que tenemos recursos humanos con capacidad técnica, y recursos humanos con capacidad política.

Los recursos humanos con capacidad técnica son los bibliotecarios profesionales, y no profesionales, auxiliares, personal administrativo, maestranza, etc. En el caso de las "pequeñas bibliotecas" populares, o escolares es probable que tengamos una sola persona en ese ítem, y que además no tenga formación técnica específica, pero que no obstante, constituye el recurso humano técnico, ya que en este sentido deberá organizar, de alguna manera, los recursos bibliográficos y documentales disponibles, y es el que deberá instrumentar y ejecutar los aspectos técnicos bibliotecarios.

Los recursos humanos con capacidad política, son los capaces de establecer las políticas o grandes lineamientos a seguir; los cursos de acción, los objetivos y metas a alcanzar; y supervisarán al cuerpo técnico en el logro de esos objetivos.

Toda biblioteca tiene un órgano de conducción política, se perfila nitidamente en el caso de una biblioteca popular, con la Comisión Directiva que será la responsable de fijar los grandes lineamientos institucionales, los sectores de la población que serán objeto de los servicios, resolverá los problemas de financiamiento, y los problemas de planta de personal, entre otros aspectos. Sin lugar a dudas que será asesorada por el cuerpo u órgano técnico, pero la decisión final es de su absoluta responsabilidad. Están en este mismo nivel decisional la directora (o director) de una institución educativa primaria o secundaria; el Consejo Directivo y/o Decano de una Facultad; el Consejo Directivo de una entidad pro-

co social, que es una biblioteca. Pero no es así. Tenemos la descripción de los componentes principales que la integran, pero esto solo no basta. Se necesita de la INTERACCION de estos componentes para que la biblioteca se realice. Tome vida. Ponga en funciones y de manifiesto los objetivos generales de toda biblioteca; y los específicos y particulares de cada una.

Concluimos que desde la dimensión sociopolítica la biblioteca es el proceso interactivo que relaciona cada uno de los componentes y los integra en forma dinámica para que los mismos participen en la realización de los objetivos y metas específicas institucionales, en un contexto macrosocial y cultural.

Es decir, que desde el marco social la biblioteca como tal, no es una mera suma de elementos materiales. Tampoco es suficiente contar con algunos elementos. Son requisitos necesarios, pero no suficientes. No existe biblioteca si no hay proceso interactivo. Y ello supone una interacción principal que relaciona comunidad (actores sociales), recursos materiales, recursos humanos; todos en torno a objetivos generales y específicos, son estos los determinantes del proceso interactivo, a los que se identifica bajo la denominación de servicios (o si se prefiere el ciclo de demanda-respuesta-demanda). Y estos servicios están condicionados por las características generales y específicas que presenta cada comunidad de usuarios (o grupo de actores sociales), o grupo poblacional; o si se prefiere la demanda que genera cada perfil de usuarios, tanto personal como institucional. Se relaciona íntimamente con las necesidades de información para acciones concretas y específicas, así como de los apetitos culturales y estéticos que cada persona presenta (y tengamos cuenta que decimos "persona").

El proceso de socialización y la biblioteca

Ubicándonos en el contexto macrosocial y cultural que es la sociedad en conjunto, la sociedad nacional, o directamente la Nación, nos preguntamos cuáles son los objetivos generales, comunes a todo tipo de biblioteca. Podría decirse que son, principalmente, los siguientes:

- 1 - Propender a la difusión de la cultura
- 2 - Proporcionar medios de instrucción, información y formación
- 3 - Despertar y cultivar el gusto por la lectura
- 4 - Contribuir a la educación permanente
- 5 - Incentivar la investigación
- 6 - Integrar la biblioteca a la comunidad

Definidos los precedentes objetivos generales (a los que no es ajena ninguna biblioteca), la ordenación no supone un orden jerárquico explícito y estricto. Y si de enfoque social se trata, puede decirse que el de "propender a la difusión de la cultura" se torna en prioritario. Y tengamos en cuenta que habíamos dicho que atendíamos los apetitos, o "necesidades" culturales de las personas. Es decir que la biblioteca participa en el proceso de socialización, que no es otra cosa que transmitir las pautas y valores, conocimientos, etc. de una sociedad o comunidad, a los miembros que forman la misma. Es el proceso de transformar, o complementar, al ser biológico en ser social. En un individuo integrado a la cultura.

Cada biblioteca tiene además de estos objetivos generales, los específicos o particulares para cada tipo de biblioteca. Y de esta manera son diferentes los objetivos específicos de la biblioteca escolar, a los de las bibliotecas públicas o, populares. También difieren los de las universitarias, especializadas, especiales; y si avanzamos más en esta especificidad encontraremos además objetivos altamente particularizados al grado de ser diferentes los de una biblioteca popular rural a los de una de zona urbana. Y no por estas diferencias específicas y particulares, dejan de participar en los generales y comunes a todas.

Y esta diferencia responde esencialmente a que no se trata de un mero recetario de acciones a seguir y desarrollar, sino que debe responder a un perfil del medio social en que actúa. Porque insistimos, la institución biblioteca es esencialmente interacción, ya se trate de una institución educativa de nivel primario, secundario, o universitario; de un centro de investigaciones, una cámara empresaria, u gremio, una ciudad, un pueblo, o villa miseria. Sin lugar a dudas hay metodologías y técnicas básicas comunes y generales que alcanzan a toda biblioteca, además de

las específicas. Pero los elementos técnicos tan solo no alcanzan. Debemos conocer las conductas, requerimientos (y porque no, los elementos competitivos de la biblioteca), motivaciones y, esencialmente, objetivos del medio en el cual la biblioteca se realiza.

Lo analizado tiene que ver con el proceso de socialización ("difusión de la cultura") que esta presente en forma constante y permanente en la vida del ser humano desde su nacimiento hasta su muerte. Los mecanismos y medios son diversos. El primero al nacer es la familia. Luego, ya en la infancia interviene, además, la escuela que es uno de los mecanismos formales. Y de todos los procesos formales e informales (escuela, medios de comunicación, familia, grupos de amigos, etc.), la biblioteca en especial la pública o popular, es uno de los más significativos. Que por otra parte se encuentra, o debería estar estrechamente vinculada con la culminación del ciclo primario. Es bien sabido que un elevado porcentaje de la población no continua el ciclo secundario, por razones que no es el lugar ni el momento de analizar. Pero al terminar el ciclo primario el individuo ha adquirido, entre otras habilidades y conocimientos, capacidad de lectura comprensiva; está básicamente alfabetizado. Con esta preparación ya puede continuar, por su cuenta, el proceso de actualización y de educación permanente.

Las cifras que se han conocido en los últimos dos o tres años sobre analfabetismo funcional, o analfabetismo por desuso, además de ser terroríficamente altas, están indicando claramente que lo que debió ocurrir como proceso lógico, no ocurrió. Los adolescentes, luego adultos, no continuaron con el hábito de la lectura, y paulatinamente su capacidad se perdió, particularmente de la lectura comprensiva.

Las razones o motivos son varios. Entre estos se destacan la inexistencia de materiales de lectura, básicamente libros, en cantidades suficiente en los hogares. También se destaca la falta de hábito y gusto por la lectura. Y es aquí donde cabe una pregunta, la escuela no desarrolló el hábito y el placer de la lectura? La realidad indica que no. Le enseñó la técnica, pero no alcanzó a incorporarlo plenamente, tal vez por falta de bibliotecas escolares y de las de aula? Sin lugar a dudas. Pero

en gran número de escuelas se cuenta con una biblioteca, o son solo colección de materiales? o no son suficientes? o ambas cosas? Y las bibliotecas públicas? Las sostenidas directamente por el estado son en general escasas. El rol lo cubren prácticamente las populares. Y existen desde hace uno cuantos años una considerable cantidad de ellas, al menos en las cifras que se suelen mencionar. Y nos preguntamos lo mismo que en el caso anterior, son pocas? o son solo elementos materiales, humanos y técnicos sin integración, y sin interacción? La realidad de las cifras del analfabetismo son incuestionables. Algo no está marchando como debería ser.

La lectura de la realidad indica que las bibliotecas no están interactuando con su medio social.

Y esto es una carencia grave, que entre otros aspectos, está comprometiendo el esfuerzo social, además del humano, que implica el sostenimiento del nivel primario.

Esto significa lisa y llanamente la ruptura de la cadena de socialización, en el sentido del aprovechamiento de toda la producción artística, literaria e intelectual de generaciones de argentinos en primer lugar, y mundial en segundo lugar, para importantes y significativos estratos o sectores de la población. Quedan sujetos a la adquisición de la cultura que puedan recibir a través de los medios de comunicación colectiva (radiales y televisivos), los eventuales comentarios de conocidos y los grupos de amigos.

En lo concreto significa la marginación cultural de un amplio espectro de la población, los que solo pueden acceder a la misma a través de los filtros, o selección subjetiva que brinden los medios de comunicación que no sean impresos.

Esta marginación cultural, sin tener como única causa la ineficacia interactiva de las bibliotecas, que no alcanzan a cumplir el rol de socialización a través del proceso de "difusión de la cultura" y de "integración a la comunidad", no posibilita la formación de un ciudadano capaz de participar en todos los aspectos de la vida cultural y cívica del País, Provincia o Municipio. No tiene el acceso a poder conocer, cotejar, meditar y madurar todas las posiciones ideológicas, políticas, económicas

que se le ofrecen como producto social, sin estar presionado constantemente. El único ámbito donde puede tener acceso sin presiones ni prejuicios a toda clase de conocimientos, como ya lo han señalado los grandes maestros de la bibliotecología argentina y americana, es la biblioteca, en especial la pública o popular.

Esta ineficacia interactiva ha ido produciendo, paulatinamente, un aislamiento y desconocimiento mutuo. Y este proceso de aislamiento está presente sin lugar a dudas en la biblioteca escolar, pública o popular, tanto como en la universitaria. Las dificultades para integrarse y demostrar su utilidad (tema que se viene planteando desde hace tiempo en diferentes foros bibliotecarios) están indicando un desfase, un no responder a las necesidades sentidas por una comunidad.

No pretendo señalar culpabilidades, sino señalar un aspecto que debe ser resuelto, y no de manera unilateral por uno de los componentes de la biblioteca, como es el bibliotecario; sino de manera conjunta, armónica y complementaria entre el bibliotecario (recurso técnico) y los órganos de conducción institucional (órganos con capacidad política), en una fase inicial y de comienzo de la acción para integrarse a la comunidad, a la sociedad, y poder concretar las fases posteriores de la interacción, y alcanzar a cumplir el rol específico en el proceso de socialización (internalización de la cultura).

La transformación social y la crisis

Toda sociedad evoluciona, o cambia. Es decir, pasa de un estado dado a otro. De determinadas características estructurales (sociales, demográficas, económicas, políticas, culturales), pasa a otras formas de organización. No entraremos en el aspecto valorativo de que es lo mejor y cual es lo más conveniente al hombre.

A cada etapa o período histórico-social, se lo ha tipificado o caracterizado de diversas maneras según tipologías especiales de algunos tratadistas sociales. En términos generales podríamos simplificar la tipología y mencionar tres estadios: agrícola, industrial, y post industrial.

El elemento que se toma como característica para definir, o tipificar, cada uno de los tres tipos de sociedad se orienta según el tratadista, pero hay cierta coincidencia particularmente por las formas de producción económica preponderante, que a su vez produce determinados rasgos principales en la organización social y política.

El paso de una etapa a otra produce una serie de problemas, que se engloban bajo en nombre común de crisis, o también del conflicto social.

Estas crisis se manifiestan en los fenómenos de resistencia al cambio, a la transformación, a la innovación. Apego a lo ya existente, defensa de usos, costumbres y valores ya consolidados o decantados. Este fenómeno producirá una serie de enfrentamientos intra sociales, que se manifestarán en la disputa por el control del poder político y económico, con el objeto de acelerar el proceso de transformación, o por el contrario retrasarlo.

Si observamos la sociedad global a nivel mundial, será fácil percibir en algunas naciones, procesos de transformación profunda. Están apareciendo manifestaciones de un nuevo tipo de sociedad, que coexisten temporal y espacialmente con las formas de la sociedad industrial. Este tipo de sociedad emergente algunos autores la denominan era de la información, otros era robótica, o electrónica, y otros solamente post industrial, sin optar todavía por un nombre específico.

Los fenómenos de transformación que ocurren en un país, o grupo de países, influye en todos los demás países del mundo. Y esto es así, porque uno de los fenómenos que ha producido la sociedad industrial, es incrementar o profundizar la interdependencia entre los países, por los que los fenómenos de cierta magnitud en los aspectos económicos y políticos que se producen en el país A, se reflejan e influyen en los países B, C, D, etc. Este fenómeno de influencia se da como en efecto cascada, desde los países centrales o desarrollados, hacia los periféricos o subdesarrollados. Tienen una innegable trascendencia e influencia en diversos campos, no solo económico. Y, en cierta medida incentiva los mecanismos o procesos de transformación. Tengamos en cuenta estas reflexiones, en consideraciones posteriores.

Deben considerarse algunos aspectos que influyen significativa-

mente en la intensidad de la crisis. Entre estos se cuentan las formas de interrelación entre las naciones (formación de bloque, alianzas, mercados, pactos, etc.). La acción de los actores internacionales que además de los países, lo componen organismos internacionales y empresas multinacionales, o transnacionales, entre otros.

Este modelo de organización internacional, con sus formas de reparto económico, político y cultural, también está en crisis con consecuencias internas para cada uno de los actores que deberán reordenar sus estructuras internas adaptándolas al modelo emergente.

Si por el contrario, el análisis o las consideraciones, lo hacemos de carácter endógeno, veremos que nuestra sociedad no ha alcanzado todavía el estadio correspondiente a la sociedad industrial desarrollada, y se encuentra en una etapa intermedia entre la agrícola y la industrial. Si realizamos una valoración de carácter regional, podríamos incluso encontrar diversos grados de avance en esta etapa. Hay zonas o regiones con características más significativas o fuertes de sociedad agrícola, y otras que por el contrario tienen más elementos de la sociedad industrial. Esta situación de la coexistencia interna de dos "tipos" o "modelos" de sociedad genera una serie de crisis o conflictos. Hay cuestionamiento de valores, tradiciones, costumbres, etc. Puede decirse sin lugar a dudas que hay un problema de crisis cultural. Hay paso de una cultura otra.

Es decir que ubicándonos en nuestra realidad nacional, nos encontraremos, de acuerdo a este análisis preliminar, con que la crisis tiene en principio un doble origen. Uno interno, transición de la sociedad tipo agrícola a la de tipo industrial. Otro externo, con dos aspectos, surgimiento de un nuevo modelo de sociedad en los países desarrollados, y reordenamiento de las relaciones internacionales, con un nuevo orden económico, nuevo orden de las comunicaciones, etc. En estos dos últimos casos tiene una decisiva participación el desarrollo científico y tecnológico.

La crisis se genera en lo externo, se transfiere al orden interno por varios mecanismos, siendo tal vez el del efecto demostración uno de los más significativos en la esfera de los actores sociales individuales.

Es decir que sin haber alcanzado a superar la crisis que genera

la transición de un modelo a otro, de lo agrario a lo industrial, ya le sumamos la crisis indirecta de la transición que se da en los países desarrollados y en las relaciones internacionales.

Esta situaciones plantean dos necesidades básicas, por una parte la resocialización, es decir la internalización de las nuevas normas, pautas, conocimientos y valores que permitan integrarse al nuevo modelo; y por otra mantener y preservar los valores, pautas culturales y tradiciones, que representan la identidad cultural de esa sociedad. Es decir los elementos culturales propios y distintivos que permiten diferenciar e identificar un grupo social.

Rol de las bibliotecas y de los bibliotecarios en la crisis transicional

Hemos visto que desde el enfoque social la biblioteca participa activamente en el proceso de socialización. En la transmisión de normas, pautas y valores culturales en una sociedad, o comunidad dada. En esta actividad, el bibliotecario es un elemento clave. Es uno de los agentes dinamizadores de este proceso.

Las bibliotecas cumplen también la función social de conservadores de la cultura, a la vez que transmisores de la misma. Son uno de los pilares culturales en donde deben estar contenidas las manifestaciones que permitan reconocer la identidad cultural de esa comunidad, o grupo social.

También es tarea de la biblioteca incorporar todas aquellas manifestaciones innovadoras y novedosas, que se produzcan en diferentes ámbitos geográficos y sociales. También servir de canal de circulación de la producción científica hacia el resto de la sociedad, al tiempo que canal de circulación de los problemas sociales de los grupos o sectores populares hacia los intelectuales.

Si previamente a estas apreciaciones, coincidimos en el proceso de transformación que vive nuestro país, desde hace varios años (tal vez no menos de veinte con diferentes énfasis y matices). En que además es necesario determinar, socialmente, cual es el tipo de sociedad (o modelo

de país) que queremos, y que tipo de relaciones tendremos con el resto de los actores de orden internacional. Que además estamos presionados constantemente por una acción de tipo cultural de aquellos centros más potentes, o de los países desarrollados, presión que habitualmente se la denomina penetración cultural, pero que también se analiza bajo el fenómeno de aculturación (que no es un fenómeno nuevo sino tan antiguo como la Humanidad). Y que además estas acciones de aculturación se ven facilitadas y aceleradas especialmente por los avances tecnológicos en las comunicaciones, y en la microelectrónica. También tendremos que distinguir dos tipos de crisis, las que se producen por razones coyunturales, y las de carácter estructural, que son las productoras de modificaciones profundas en las estructuras sociales; en nuestro país coexisten las dos simultáneamente.

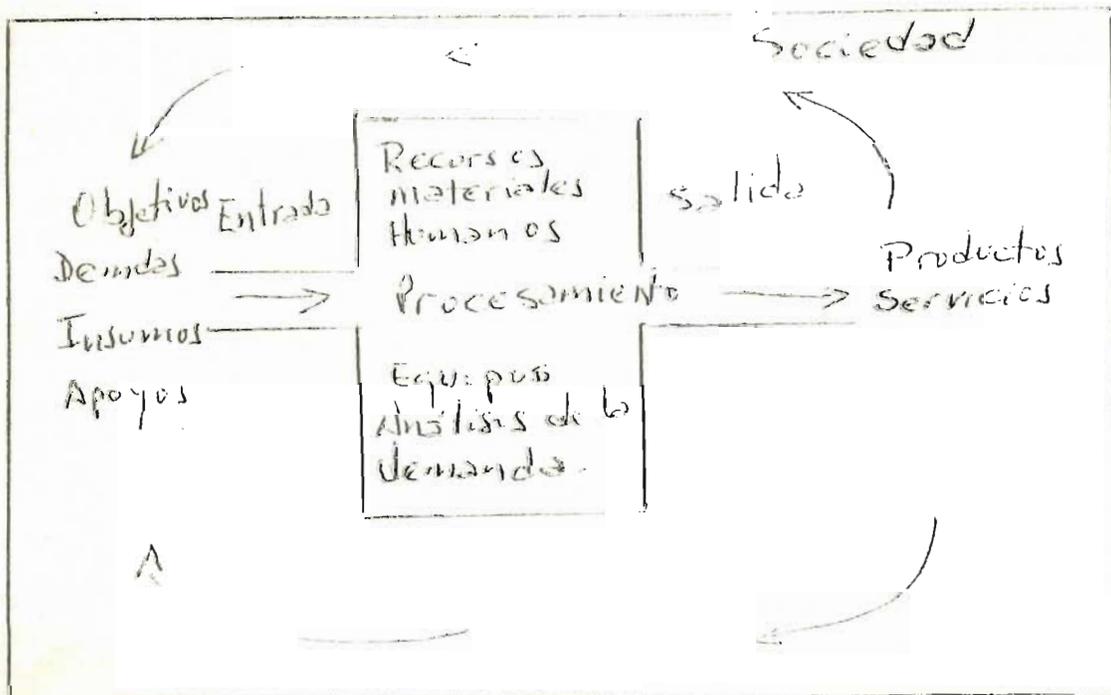
Partiendo de las premisas anteriores puede concluirse, de manera general y global, que tanto las bibliotecas como los bibliotecarios (en especial las públicas y populares), tienen un importante y significativo rol que jugar en la identificación y preservación de la identidad cultural de nuestro pueblo. Para ello deben contener entre sus recursos materiales las manifestaciones culturales necesarias y específicas; estando ya en muchas de ellas la producción científica y literaria de generaciones de argentinos. También deben necesariamente y urgentemente activar los mecanismos y procesos relacionales entre sí, y con especial énfasis con las comunidades en que se encuentran, para participar plenamente en la dinámica de la animación sociocultural. Esta es una premisa básica no solo para las públicas y populares, sino para todas las bibliotecas. Tal vez no se perciba con tanta nitidez este proceso en el caso de las bibliotecas especializadas, o de las universitarias, incluso en los centros de documentación, pero esto puede ser motivo de análisis especial en otra oportunidad que se plantee específicamente este tema para este tipo de biblioteca; y puedan así analizarse las influencias que tienen en los grupos sociales en que operan, máxime teniendo en cuenta que son los que proveen y conforman mayoritariamente los estratos dirigenciales de la sociedad.

Y estoy absolutamente convencido de que el nervio y motor de esta dinámica debe ser el bibliotecario. Debe formular una estrategia común e integrativa con los órganos políticos de cada institución. El eje de la

actividad debe, a mi juicio, estar en los servicios que su "comunidad circundante" reclame como prioritarios. Y debe "instruirle" sobre los alcances que tiene y los que puede tener la biblioteca. Es su responsabilidad etico-profesional.

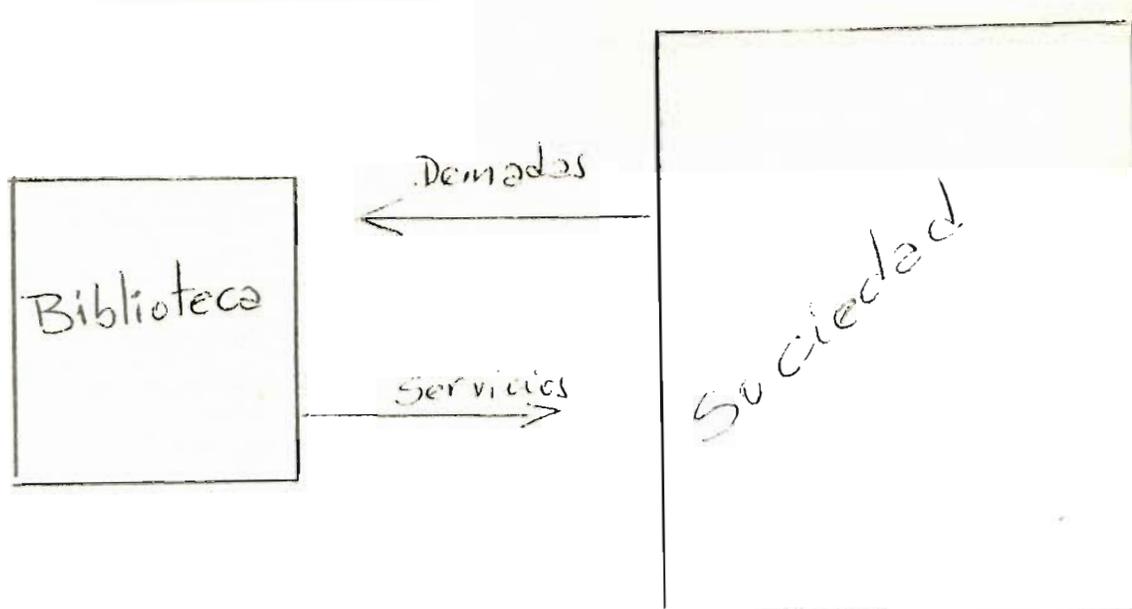
El ordenamiento técnico resulta sin lugar a dudas necesario, imprescindible muchas veces; pero el orden técnico esta subordinado a un orden de servicios y de "difusión cultural". Si esta premisa básica no la comprende y asume como tal el bibliotecario, invierte el orden, la acción difusora e integradora resultara altamente difícil de llevar a cabo, y tal vez imposible.

Para una mayor comprensión de lo expuesto nos valdremos de un grafico utilizado en el análisis de los modelos políticos, que es el siguiente:



Esta grafica indica, esencialmente, que la biblioteca es una institución social contenida en la sociedad misma; y que actua a impulsos de demanda, insumos, objetivos, y apoyos.

Si por el contrario, adoptamos un esquema del siguiente tipo:



nos planteamos una institución ajena a la sociedad. No está incorporada a la misma, sino que es un cuerpo extraño con el que mantiene cierto tipo de relaciones. En este caso todo está sujeto a la eficacia del mecanismo comunicacional, el que si resulta ineficaz, interrumpe la comunicación, y quedan absolutamente desconectados.

OOOOOOOO

De la bibliografía

Es importante señalar que la relación de las bibliotecas con los procesos de desarrollo, ya fue señalado y desarrollado por los grandes maestros argentinos, como Carlos V. Penna, Josefa Sabor, Roberto Juarroz, entre otros. También los brasileños tienen sus aportes, especialmente Miranda. A ellos merecimos, los que deben ser releídos, madurados, interpretados, y llevados a la práctica. En lo referente a los aspectos sociológicos las obras de sociología general, y en particular las que se dedican a la teoría del conflicto, y el cambio social, resultan útiles.



EL MUNDO BIBLIOTECARIO ANTE LA CRISIS:

COOPERACION Y SUPERACION

Eduardo del Caño
Licenciado en Bibliotecología y Documentación (FF y L. UBA)

EL MUNDO BIBLIOTECARIO ANTE LA CRISIS: COOPERACIÓN Y SUPERACIÓN

Eduardo del Caño
Licenciado en Bibliotecología y Documentación
(FF y L. UBA)

Buenos Aires
18-21 de abril de 1990

RESUMEN

En torno a la situación actual de crisis se revisa el concepto desde enfoques sociológicos, psicológicos y lingüísticos. Se contemplan experiencias y hábitos bibliotecarios vinculados con la crisis económica de 1930, se puntualizan actitudes individuales y grupales cual reaseguros en situaciones de crisis y se considera la cooperación, tanto desde un enfoque general cuanto específico en el quehacer bibliotecario como mecanismo superador de encuadres críticos. Se pone énfasis en la cooperación interdisciplinaria y la inserción adulta del bibliotecario en el mundo y la comunidad usuaria, ubicación no siempre presente en las líneas y avances del desarrollo profesional.

I. CRISIS: LECTURA, Y ANÁLISIS CONCEPTUAL

Introducción

El término "crisis" ocupa de derecho el primer plano en nuestro quehacer y fantasías cotidianas. Desde meses atrás y en forma reincente nos invade y abrumba. Pareciera venido para quedarse y asumir un nivel protagónico en nuestra vida y planes inmediatos, eclipsando con su pero y aureola el ramillete de nuestras inquietudes y aspiraciones, aún las más trascendentes.

La crisis y sus alternativas, minuto a minuto, constituyen el tema de la diaria conversación y nuestros desvelos: los personales, profesionales e institucionales. Un "no se puede" cubre y homogeneiza con su manto gris toda iniciativa. Su presencia y paso desvirtúa y empobrece cuanto somos, tenemos y hacemos. Nada escapa a su influjo: ni nuestra íntima libertad, tironeada por la compulsividad de la supervivencia; ni nuestros hábitos más caros, bloqueados por absurdas exigencias contables; ni nuestras intimidades y nuestro ocio creador,

diezmados por el multiempleo inevitable¹.

Lo urgente bloquea e impide encarar lo importante...que, a la postre, también se transforma en urgente. Giramos en el vacío, sin recursos ni posibilidades. Mirar para atrás significa contemplar, anonadados, el abismo que nos separa de realizaciones y posibilidades anteriores. ¿Qué hacer?: ¿lamentarnos, angustiarnos, "pre-ocuparnos"... u "ocuparnos"; simplemente?. En defensa de nuestra salud mental propongo que abracemos, cual tabla de salvación, esto último.

"La felicidad no es una estación a la que se llega, sino una manera de viajar" (M. Runbeck). Los comino y desafío a que seamos felices abordando, de forma higiénica y constructiva, nuestra gran crisis (prescindiendo, esta vez al menos, de la parafernalia económica) y también las modestas crisis cotidianas. ¡Adelante, pues!

Crisis, hábitos y sociedad

El mundo de la sociología atribuye la denominación de crisis a "Toda interrupción del curso regular y previsible de los acontecimientos [algún argentino chusco y cínico diría que nuestras crisis son totalmente "previsibles"/]; perturbación del hábito o costumbre que requiere consciente atención por parte del individuo o del grupo, a fin de restablecer el equilibrio perturbado o establecer nuevos hábitos y costumbres más adecuados [esto último pareciera ser lo más razonable/. Las crisis se presentan reiteradamente y con cierta regularidad en la vida del individuo o del grupo.../tampoco en esto somos originales/".

Ahondando el tema, se alude a "crisis precipitante", la que se califica "...de gravedad suficiente como para producir una desorganización personal o social de tal naturaleza que reclama una acción social, ya sea para proteger a la sociedad, para rehabilitar a la persona o grupo afectados o para ambas cosas a la vez...".

El material consultado cierra los abordajes específicos refiriéndose a "crisis social", a la que describe como "situación grave de la

1. Este anómalo e indeseable recurso para la supervivencia, se ve también acosado, a la fecha, por obstáculos e impedimentos graves, sin que se observen simultáneas compensaciones en los ingresos, que lo vuelvan prescindible o descartable.

vida social, cuando el curso de los acontecimientos ha alcanzado un punto en el que el cambio es inminente, para bien o para mal, desde la perspectiva del bienestar humano..."¹.

Pareciera cernirse, sobre los autores, la preocupación por el hecho del cambio en sí mismo, como si dejaran de lado la visión de una realidad dinámica y fluyente como la que nos rodea; lamentable no por los flujos en sí, sino por los riesgos entrópicos.

Crisis y cambio

Referentes psicológicos y psicoanalíticos aluden a la crisis describiéndola como "Punto en que se cambia" y se refieren a lo crítico como "...punto crucial en la sucesión de los hechos"².

Configuraría, así, la crisis, una situación de cambio por antonomasia. El cambio en la crisis puede ser (quién lo duda) favorable o desfavorable a la realidad implicada. La Real Academia Española en su diccionario³ califica a la crisis como "mutación considerable que acaece en una enfermedad, ya sea para mejorarse, ya para agravar al enfermo [¿será de esta naturaleza la crisis argentina?]".

Siguen otras acepciones, en las que los académicos describen la crisis como "Mutación importante en el desarrollo de otros procesos, ya de orden físico, ya históricos o espirituales (2)// Situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese (3)// Por extensión: momento decisivo de un negocio grave y de consecuencias importantes (4)".

Hasta aquí el énfasis significativo está puesto en la "mutación considerable (no importa el signo), situación de duda y momento de decisiones en el accionar. En las restantes acepciones, alude a "escasez, carestía" (6) -nos suena "familiar"-, "Por extensión, situación dificultosa o complicada (7).

Crisis y concepción clásica

Como curiosidad, que enmarca y pone dramatismo a este análisis, el autor acudió a referencias sobre griego clásico⁴ "κρίσις, εως"

1. Fairchild, Henry Pratt (ed). Diccionario de sociología. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1949, p 74.
2. English, H. B.; English, A. Ch. Diccionario de psicología y psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1977, p 198-199 (Lexicon, 3).
3. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. 20 ed. Madrid, 1984. lv, p 397.
4. Hernandez, Eusebio; Restrepo, Felix. Llave del griego. 4 ed. México, Buena Prensa, 1952, p 188.

significa "juicio (1) o bien decisión, momento decisivo (2). La palabra deriva de κρίνω, que significa discernir, separar (1); escoger (2); distinguir (3); decidir, juzgar, resolver, sentenciar, dictaminar (4); explicar, aclarar, declarar, interpretar (5)",

La gama de matices e intervenciones activas reservada al concepto de crisis transita aquí desde el análisis que aclara, explica e interpreta; el consiguiente discernimiento, distinción y selección, hasta llegar a la decisión, el juicio, el dictamen y la sentencia.

La crisis aparece, aquí y en los escritos griegos, como el momento decisivo por antonomasia. Si esto es aplicable a nuestra situación, ha llegado, por fin, el momento de actuar. ¿Nuestra madurez y equilibrio nos permitirá hacerlo? (por supuesto, siempre tras la sofrosine, el calificado equilibrio griego).

Nombre, y dominio sobre la realidad

Quando en el Génesis¹ Dios crea al hombre para que se enseñoree sobre la creación le da la oportunidad de ponerle nombre a las cosas, como muestra de su dominio y preeminencia. Hemos intentado, hasta aquí, ponerle nombre analítico a lo que nos pasa, intentando "saberlo" y, mediante ello, dominarlo. Si el saber se traduce en acciones efectivas asumidas por el grupo y aplicadas a su realidad, no quedará estéril el empeño. ¿Lo haremos?.

II. EL ESTRÉS GRUPAL, E INSTITUCIONAL

La crisis reincidente en la que nos debatimos genera naturales decisiones en individuos y grupos. La postergación "sine die" de soluciones de fondo nos lleva más allá del estrés positivo, proorganizador (el "eustres") y nos empuja a graves situaciones de agotamiento (el dis-stres). Pero, en todos los casos y siguiendo el diseño de Selye, nuestra reacción no transcurre por cauces circunscriptos: es global. Y en la medida que la crisis se prolonga en el tiempo y extiende en el espacio, el shock supera las situaciones aisladas y se generaliza. Salvo exclusivos reductos que lucran y apuestan a la inestabilidad, el resto se siente enfermo y atisba la curación como cada vez más lejana y utópica.

1. Génesis, 2 -18-.

Las decisiones que demanda la crisis, si bien comprometen al individuo, se cimentan siempre en iniciativas grupales compartidas, avaladas por el consenso.

En el mundo bibliotecario la situación se muestra particularmente crítica: a una jerarquización equívoca y desordenada se suman las podas y restricciones presupuestarias, que ponen al filo de la supervivencia hasta a los organismos con bien ganada tradición y prestigio. Y el afán por sobrevivir nos impide vivir.

III. EL ACTUAR EN Y DESDE LA CRISIS: BATALLA Y TRABAJO

La crisis, esa maraña de problemas que nos abrumba puede leerse, a la manera de la visión china, como el disfraz de la oportunidad: oportunidad para la imaginación y la creatividad, para emprender caminos no probados antes, replantear con audacia nuestros reales recursos, gestar alianzas y equipos impensados. Como Franklin, tenemos a nuestro alcance todos los recursos de la comunidad, en la medida que convenzamos, convirtamos y comprometamos.

Entramos en la gran batalla del trabajo replanteado y la negociación.

El estrés que nos agobia deriva, muchas veces, de la interpretación personal sobre la dificultad inserta en los problemas; no de los problemas en sí. "Nunca llueve tan fuerte como parece desde la ventana", dice el viejo proverbio. Y en todo caso, al decir de Sattinger, "resulta mejor si se mete uno en ello"; mejor...y más saludable.

Y el trabajo no como un castigo, sino como una razón de ser. Disfrutemos de nuestro trabajo profesional, no solo de los "finales de película", gracias al cielo cada día más escasos; sino de los grises y, en apariencia, monótonos hábitos diarios: ellos conforman el "milagro" de nuestra vida, al paso que vamos cada día más milagrosa.

IV. EXPERIENCIAS BIBLIOTECARIAS EN SITUACIÓN DE CRISIS

Douglas Waples¹ se ocupa de aspectos sociales de la lectura durante la Depresión en Estados Unidos de Norteamérica (1930 y años siguientes). Lo hace con el propósito explícito de prepararse adecuada

1. Ver bibliografía general, cita No.25.

Cooperación internacional

Existe una gama de organismos internacionales, de los cuales participa la Argentina con aportes económicos, gestiones administrativas y derechos de usufructo en relación con sus programas, que vienen desarrollando acciones referidas, en forma directa o indirecta, al mundo bibliotecológico. Organismos como la Unión Panamericana, su secretaría general, la Organización de los Estados Americanos (OEA), y sus agencias, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL); la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y su órgano ejecutivo, la Oficina Sanitaria Panamericana (OSP), organismos regionales de la Organización Mundial de la Salud (OMS); el Banco Mundial; el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); son todos ellos algunos ejemplos de organismos que pueden proveer material documentario, asistencia técnica, apoyo en actividades bibliográficas, capacitación y promoción de servicios locales con apoyo internacional.

En breve alusión específica a la cooperación regional, se observan esfuerzos con apoyo internacional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Centro Latinoamericano de Documentación Económica y Social (CLADES) y el Centro Regional de Información en Ciencias de la Salud para América Latina y el Caribe, programa de la OPS (BIREME).

Los esfuerzos convergen en un Programa Regional para el Fortalecimiento de la Cooperación entre Redes y Sistemas Nacionales de Información para el Desarrollo en América Latina y el Caribe (INFOLAC). Su objetivo global declarado es el de "fortalecer la autonomía y capacidad individual y conjunta de las instituciones racionales de América Latina y el Caribe, para crear y operar mecanismos de organización y acceso el "recurso información" e intensificar su utilización en la formulación, ejecución, evaluación y administración de sus respectivos planes, programas, políticas y acciones del desarrollo económico, social, científico, tecnológico y cultural"¹.

Entre las áreas temáticas que aborda el INFOLAC, se destacan la

1. Ver bibliografía general, cita No. 9, p 4.

gestión de proyectos de información; la compatibilización, sistematización e interconexión de bases de datos automatizadas no numéricas y la promoción de redes y sistemas de información. Pone énfasis, en general, en la interrelación entre infraestructuras existentes y el estímulo de la cooperación.

Otros ejemplos de sistemas regionales cooperativos: el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), con su Centro Interamericano de Documentación e Información Agrícola (CIDIA); el Programa de Información de la CEPAL (INFOPLAN); el Centro Latinoamericano de Documentación Económica y Social (CLADES), dependiente del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) y la Red Panamericana de Información en Ingeniería Sanitaria (REPIDISCA), programa dependiente del Centro Panamericano de Ingeniería Sanitaria y Ciencias del Ambiente (CEPIS).

Cooperación nacional (profesional)

Se pasa revista, en este tramo, a realidades e intentos de colaboración local.

Stella Maris Fernandez, en el seno de la IFLA¹, luego de comentar la crisis actual de la información, se refiere a una modalidad de cooperación, el préstamo interbibliotecario, señalando que "...la lejana aspiración de que las bibliotecas puedan abastecerse a sí mismas, ser autosuficientes para atender a sus usuarios, se ha convertido ya en utopía...". Y señala de inmediato: "...atento a que la función primordial de las bibliotecas es brindar a sus usuarios el mejor servicio de información posible, se implementan [en nuestro país] acciones cooperativas relacionadas con los distintos procesos que se cumplen en ellas -formas cooperativas de adquisición, de procesos técnicos, de depósito, de canje, de préstamo..."²; pasa así revista a un conjunto viable de líneas locales de cooperación, atractivo en medio de la crisis, dado que ampliaría la "amortización por uso extensivo" del material bibliográfico y documentario existente y accesible.

Dice más adelante, refiriéndose a nuestro oficio, que la profesión bibliotecaria entraña prestación de servicios, aspecto básico

1. Ver bibliografía general, cita No. 11.

2. Op cit, p 1.

que obliga a reevaluar las prácticas tradicionales para adecuarlas a las nuevas situaciones. Encarando el tema de los fondos, destaca que es la documentación una forma comunicable del saber y bien de utilidad internacional, es decir, que debe trascender las propias fronteras: dar, para poder recibir.

Aludiendo a los factores determinantes de una mayor proyección en el caso del préstamo interbibliotecario señala, entre otras causas, las siguientes: aumento exponencial del número de publicaciones, elevado costo de las mismas y lagunas inevitables que sobrevienen en las colecciones.

Como resultado de la cooperación rescata, entre otros, los catálogos colectivos, directorios y redes: tres aspectos en los que se ha incursionado e incursiona en nuestro ámbito. Catálogos colectivos como el del Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT) o el del Instituto Bibliotecológico (hoy Red Nacional de Bibliotecas Universitarias -RENBU-), directorios y redes: esfuerzos de diversos sectores y ámbitos, que también cristalizan en intentos más amplios y abarcativos, como el del Sistema Nacional de Información; todo ello con variada suerte: parecería que los movimientos cooperativos convergentes de la periferia al centro nacional administrativo tienen más chance de supervivencia y crecimiento que los generados y comandados desde niveles centrales.

La cooperación interdisciplinaria

Nuestra profesión está en crisis; no desentona, entonces, de la realidad nacional. Diversos análisis y comentarios se han hecho en estos últimos años, valiosos y enriquecedores de nuestra visión interior¹.

Quiero aquí (en obsequio a la brevedad) dejar en suspenso las cuestiones ya revisadas por autores e instituciones calificadas y abordar lo que pareciera constituirse en la cenicienta de nuestros problemas: la íntima inserción del bibliotecario y su disciplina en la vida contemporánea nacional.

Grupos e instituciones tienen previsto, en algún rincón olvidado y cubierto del polvo de la indiferencia o los prejuicios, las previsiones correspondientes a nuestra disciplina y profesión. Pareciera

1. Ver bibliografía general, cita No. 15.

que la biblioteca o el núcleo documentario y las personas y actividades con ello vinculadas tuvieran existencia y salud propias y espontáneas, sin requerir ningún esfuerzo ni análisis ulterior. Quejas y protestas se reducen a lo coyuntural: ¡Consiga esto! ¿Quién me podría facilitar aquello? ¿Cómo no tenemos o no sabemos lo otro?. Y el bibliotecario profesional, hecho en la práctica o improvisado en la coyuntura corre y se afana por caminos y atajos no previstos en los textos y manuales. Su éxito o su fracaso se olvidan con rapidez, y una vez más, y otra... e infinidad de veces se vuelve a intentar el ascenso sin equipo adecuado, desgastando el buen nombre y el propio pellejo.

Las instituciones profesionales se esfuerzan por formar bibliotecarios, y todavía lo logran con un interesante buen nivel. Pero se forma un grupo profesional ingenuo muchas veces, y desguarnecido de técnicas y estrategias efectivas para un abordaje oportuno y suficiente del mundo usuario. Y las instituciones están dirigidas por usuarios, las asignaciones y libramientos pasan por el usuario gerente o director institucional, los consumidores de información pasan frente a nosotros carentes muchas veces de lenguajes y vivencias compartidas: el mundo de la información les es ancho y ajeno.

"La biblioteca no les interesa a las autoridades", decimos muchas veces los bibliotecarios. "Interesarme": estar entre lo propio, entre lo que me pertenece. ¿Alguna vez nos hemos esforzado con seriedad y constancia en transformar el mundo bibliotecario en algo importante y perteneciente al usuario? ¿Los hemos "convertido" a esta religión? ¿No será que, como el sacerdote en el sermón dominical, "predicamos" de bibliotecología a los bibliotecarios (hablamos del precepto dominical a los fieles que lo conocen y se ajustan a él), y carecemos de vías efectivas de comunicación para una inserción suficiente en el mundo usuario: no tenemos, en los hechos, cómo hablar y convencer a los naturales destinatarios de nuestros esfuerzos, los usuarios, con frecuencia despistados y carentes de equivalentes bibliotecológicos en su lenguaje cotidiano (no sabemos ni tenemos cómo "predicar" a los ausentes sistemáticos)?

¿No será el cambio bibliotecario esperado y desafío de esta hora crítica el reconocer visceralmente los problemas usuarios y "simpatizar" con ellos: σι ν - π α θ ε ι ν: padecer junto con, al unísono?.

He aquí el camino para realizar nuestra "vocación de servicio". Cuenta una antigua leyenda oriental que los discípulos acudieron al maestro inquietos por conocer la realidad del infierno y el cielo. El sabio maestro les describió el infierno como un amplio espacio donde los condenados, hambrientos y demacrados, rodean mesas con exquisitos y abundantes manjares. "No pueden comer", dice el maestro: "los cubiertos tienen un mango muy largo y, si bien apresan trozos de comida, no pueden llegar con ellos hasta su boca. Por ésto languidecen de hambre".

Y el cielo -preguntan- cómo es?". "Allí también hay grandes mesas con exquisitos manjares -responde el maestro-, pero allí todos están radiantes y satisfechos. Los cubiertos también tienen allí manjos muy largos, pero ello no representa un problema sino una alternativa gratificante para los felices elegidos: ellos saben cómo alimentarse unos a otros, y gozan con ello".

¿No será éste nuestro problema? ¿No nos faltará la conquista efectiva de una relación adulta y simétrica con el usuario y sus problemas?. En este sentido ¿no habremos errado el camino?.

REFLEXIONES A MANERA DE COLOFÓN

La presente crisis trasciende lo personal y profesional, para comprometer la realidad social y vital. Nuestras posibilidades y las de nuestro entorno se hallan bloqueadas por los ídolos que nosotros mismos fabricamos, y en función de los que, recíprocamente, nos humillamos y envilecemos.

Urge tomar en serio nuestras ilusiones, no aceptar excusas íntimas como "ya es demasiado tarde", escalar y superar nuestras dificultades viviendo con plenitud los sacrificios que ello conlleva y, por encima de todo, encarar desde este momento los cambios necesarios...comenzando por la intimidad de nosotros mismos, a la manera de un juego con suficiente encuadre de seriedad.

Los bibliotecarios, en particular, debemos evitar algunas fantasías peligrosas, como la de quienes consideran viable prescindir de la presencia bibliotecaria en los organismos rectores del trabajo o en aquellos que representan a los trabajadores: las instituciones

avalancha informativa, lo incongruente, lo inconexo, el 'ruido', los 'silencios' de la información. Es el vaso comunicante del nuevo tejido social que valoriza cada vez mas a la información como un bien, incluso económico. Y lo mas dramático, es conciente del desbalance en que nos encontramos con los países industrializados y lo que ello significa.

Hace años el presidente francés Giscard D'Estaing exclamó, quizá con un dejo de dramatismo "La acumulación de información en Bancos de Datos extranjeros puede someter a los hombres al control de voluntades ocultas y exteriores". Creo que ésta frase, claramente dramtica, debe ser analizada con absoluta seriedad y responsabilidad en nuestro País.

Nuestra sociedad debe prepararse para asumir esta realidad. Debemos lograr que el uso inteligente y la valorización de la información -suplanten los arraigados vicios de acumulación y negligencia informativa. Debemos adquirir conciencia que la información es un insumo de la organización, de la producción y creación intelectual y un recurso estratégico de nuestro desarrollo.

4. NUEVA TECNOLOGIA: INFORMACION y DESARROLLO

Luego de lo expuesto, verdadero desafío para una sociedad en crisis como la nuestra, surge una serie de interrogantes que realmente señalan la complejidad del problema. Cualquier respuesta previsible como absoluta es ilusoria, pero una hipótesis debe guiar toda reflexión. El cambio o la revolución debe ser entendida como la apropiación de los instrumentos para darle sentido a su uso. Desde el propio espacio cultural debe definirse la orientación de la tecnología para ponerla al servicio del hombre. En palabras de Umberto Eco "de lo que se trata es de hacer que la máquina produzca lo que nosotros queremos —un hombre "libre" en relación con la máquina — para lo que debemos mantener un estrecho contacto con la técnica —un hombre "no liberado" de la máquina". Sin olvidar que las "tecnologías son la forma en que los hombres conciben su lugar en el mundo y por lo tanto, su relación con él" (Héctor Schmuender).

Esta hipótesis sin duda produce interrogantes como: ¿Cuál es el

impacto de las nuevas tecnologías en nuestro Sector —espacio cultural?

La inserción de las nuevas tecnologías en los centros de información, documentación y en las bibliotecas, producen un cambio que trasciende la mera transformación de lo manual a lo mecánico. Significa una transformación en cuanto a una profundización de los mecanismos intelectuales que sustentan las actividades específicas al tratamiento de la información: INDIZACION - CLASIFICACION - RECUPERACION - DIFUSION - DISMINACION.

Implican también la agilización del proceso de comunicación de la información y la ampliación de los actores terminales — del circuito informativo, amplia subitamente el horizonte de los hombres, cada vez que se acostumbra a vivir en contacto permanente con otros mundos y se ven constantemente enfrentados con otros valores y otros comportamientos, rompiendo con antiguas ataduras del acceso limitado.

Desde el punto laboral, la rutina de la duplicación y la reproducción da paso a la tarea inteligente del análisis de los documentos, a la intelectualización, a la organización de la investigación documental y a la mayor especialización de los operadores, administradores en definitiva, del flujo de información que la sociedad toda genera y realimenta permanentemente, ya que aunque dispongamos de máquinas, éstas no servirán de nada si no tenemos métodos aplicables a la generalidad de los problemas de investigación. En todos los casos significan la optimización de los servicios de información. Del éxito que se obtenga en su aplicación dependerá el crecimiento de la sociedad donde actúe, creando un nuevo tipo de individualismo creativo. En esta labor somos herederos de la gran tradición de hombres y mujeres que a través de los años han intentado organizar el conocimiento con propósitos civilizadores, por ello, responsables no solo de su cuidado sino de su difusión para cerrar el circuito informativo que nos permitirá conocer y conocernos.

Cabe otra pregunta ;Cuál es la estrategia posible?

La base que sustenta toda posibilidad de mejoramiento es la endogenización de la ciencia y la tecnología. Planteándose como endógeno el proceso de definición y legitimización social y no necesaria-

2. LAS NUEVAS TECNOLOGIAS: cultura y sociedad

De hecho observamos que los adelantos más recientes en la microelectrónica han conducido a una convergencia tecnológica creciente entre la información y la comunicación. Esto a su vez, ha abierto nuevas posibilidades para que el conocimiento de la humanidad llegue a la humanidad, pero ha provocado en algunos sectores una despiadada competencia. Por este motivo, la creación, manejo, transmisión y difusión de información, en sus múltiples formas, se ha constituido en uno de los sectores más dinámicos de la economía transnacional y el incremento del porcentaje de población dedicada a esta industria (de la información) se ha convertido en la gran tendencia, en las pautas del desarrollo del primer mundo. Esto es lo que explica la demanda marcadamente ascendente de la tecnología y los bienes de la información.

Esta realidad nos obliga a reflexionar sobre las recientes alteraciones históricas, puesto que si la primera y segunda transformación tecnológica ocasionaron trastornos sustanciales en las estructuras del desarrollo de Argentina y que 200 años después no hemos podido superar, ahora, de igual forma podemos pensar que esta Revolución repercutirá bruscamente en nuestra sociedad exigiendo desde ya ante las transformaciones ideológicas, políticas y económicas un dramático reordenamiento del conjunto de la sociedad argentina.

Con el nacimiento de las nuevas tecnologías en nuestro espacio, se modifica paulatinamente nuestra base cultural y el conjunto de soportes institucionales que sostiene a la sociedad, al insertar una nueva infraestructura técnica de alto nivel electrónico, se altera el armazón y funcionamiento material de los aparatos de hegemonía anterior —radio, TV, etc.—. Se altera de manera radical los procesos masivos de producción, circulación de símbolos y del saber, en una idea de elaboración de la conciencia social del país.

Esta revolución se caracteriza por crear a través de este apoyo técnico una multitud de nuevos conductos o canales culturales que impactan sobre las conciencias y hábitos intelectuales de las personas. Esto sin duda, está creando una nueva red de relaciones ideológicas que ar-

ticularán a los distintos grupos nacionales.. La acumulación de éstas redes creará un nuevo sistema nervioso informativo que finalizará con una nueva estructura cultural que penetrará en todos los rincones de la sociedad, como ya está ocurriendo con los aparatos que ofrece la industria electrónica.

Podemos resumir diciendo que, la acumulación de la información, su manipulación rápida y el almacenamiento en volúmenes crecientes, caracterizarán a ésta época -etapa de la sociedad y es la base de nuevas formas de poder político y económico. Que es uno de los signos distintos de ésta 'revolución' y al mismo tiempo un indicador dramático de la diferencia entre el primer mundo (Norte) y los otros (Sur).

La demanda de información acumulada, podemos llamarla "bancos de datos", focalizada originalmente en investigadores y documentalistas, se extiende hoy a otros campos merced a la microelectrónica y a las telecomunicaciones.

3. TRANSFORMACION de la SOCIEDAD

Esta nueva industria pone en movimiento diversos sectores sociales; como las Instituciones científicas, universitarias, profesionales, empresariales que estructuran y actualizan datos de su ámbito de acción - produciendo las Bases de Datos; a los Distribuidores que disponen de gran capacidad de herramientas para la prestación del servicio de disseminación y a los Operadores de redes de transmisión. Por lo general entre el proveedor de datos y el usuario final actúa un SERVICIO de INFORMACION, un ente público o privado que facilita el acceso a ella, es decir, un CENTRO de INFORMACION o una BIBLIOTECA. Es justamente aquí donde se produce el mayor impacto, la mas profunda de las acciones de esta nueva revolución tecnológica y por lo tanto el Sector que ve con mayor preocupación éste - estado de electrónica e información. Sin duda por que con claridad, reconoce que la información es vital para el conocimiento, el pensamiento y la decisión; que es un elemento estratégico para la acción privada y pública y es fuente de competitividad y eficiencia, por lo tanto condición para el desarrollo. Por que es el núcleo que puede evaluar y distinguir de la

Están ocurriendo cambios fundamentales en la manera de actuar en las sociedades y en la forma — en que éstas se relacionan entre sí. El elemento de cambio es un hecho intangible: La INFORMACION; que puede circundar el mundo mas rápido que la luz. Las demandas y satisfacciones del trabajo se modifican radicalmente.

Es necesario considerar los efectos actuales y futuros de la computarización en gran escala sobre los individuos, su manera de vivir, métodos de trabajo y sobre la forma que funcionan las sociedades y sus instituciones.

1. ANTECEDENTES Y BUSQUEDAS

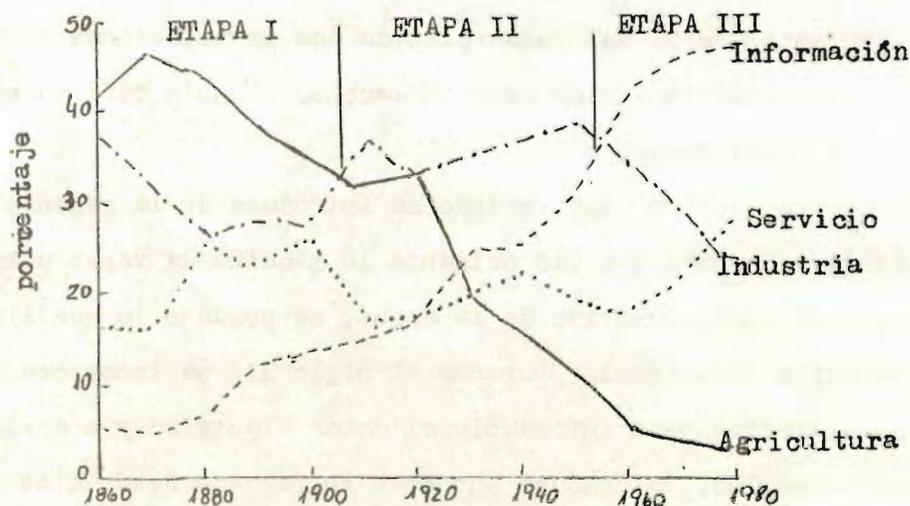
La presencia de nuevas tecnologías de información en nuestra vida cotidiana — computadoras, bancos de datos, videotextos, lenguaje digital, satélites, telemática, teleimpresión, etc. — no es una simple modernización más de los productos electrónicos que circulan en el mundo. Son la base de la transformación global de las políticas, de las economías, de las culturas y de las sociedades de la segunda mitad del siglo XX. Podemos definir como revolucionario aquellos hechos que desencadenan torrentes de innovaciones que provocan cambios significativos en la sociedad. Si esas innovaciones modifican el carácter de las actividades, alteran el curso del desarrollo de las instituciones y de las costumbres; entonces la revolución está en marcha. Cuando termina señala la entrada a una nueva época.

Así, cuando se introduce en la segunda mitad del siglo XVIII el carbón que dió origen a la máquina de vapor como fuerza motriz — del proceso productivo de la época, se produjo lo que llamamos Primera Revolución Industrial. Durante el siglo XIX se incorpora el petróleo y la electricidad para introducir el motor eléctrico y a explosión en el sistema económico, se produce entonces la Segunda Revolución Industrial. A —

partir de la segunda mitad del siglo XX, se agrega la electrónica y la inteligencia artificial para transformar el mundo. Así es como entramos al inicio de una nueva fase de desarrollo de la historia universal que la po demos denominar Tercera Revolución Industrial. Si bien, también se le de- nomina como "era espacial", "sociedad de la información", "era tecnotróni- ca", "desarrollo posindustrial", "sociedad de servicio", etc., lo que real mente está provocando es un nuevo momento en la historia del hombre. En un momento que se caracteriza por el agotamiento del viejo modelo clásico de industrialización que maduró luego de la Segunda Guerra Mundial, por - un lado y por el otro la aplicación de un nuevo modelo "biológico de la e conomía" de la mano de la informática, la robótica, la biotecnología, la microelectrónica, las telecomunicaciones, de la conquista espacial, de la cibernética.

De la mecanización de la energía muscular desarrollada desde la prehistoria, con una sociedad preocupada por optimizar sus energías en la producción de bienes, nos enfrentamos a una sociedad que se dedica a - optimizar una energía no tangible: la INFORMACION. Es decir, en la "era de la información" en la que estamos entrando, la máquina se adapta a las necesidades del hombre, donde la productividad ya no se mide por la canti- dad de los producido, sino por su calidad, por la excelencia del servicio que brinda.

En el gráfico que se adjunta puede observarse la evolución de los sectores de la fuerza laboral en un País 'desarrollado' desde el si- glo XIX a hoy





IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS

Isabel Moreno

7. Caño, Eduardo del. Bibliotecas hospitalarias municipales: un proyecto diseñado para las actuales circunstancias, en función y con la participación del usuario. Paraná (Entre Ríos), ABGRA, 1987. v-23 p (Reunión Nacional de Bibliotecarios, 23).
8. -----, Diseño de red para información biomédica en la Argentina. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1977. iv-153 p (Tesis para optar a la Licenciatura en Bibliotecología y Documentación, especialidad Documentación; dactilografiado).
9. Cepal-Clades; Unesco-PGI. Lineamientos de un programa regional para el fortalecimiento de la cooperación entre redes y sistemas nacionales de información para el desarrollo en América Latina y el Caribe. Santiago (Chile), 1986. 79 p.
10. Dujovne, León. Las crisis (En su: La concepción de la historia en la obra de Ortega y Gasset. Buenos Aires, Santiago Rueda, 1986 -Rueda Filosófica-, p 127-175).
11. Fernández, Stella Maris. El préstamo interbibliotecario en Argentina. París, IFLA, 1989 (IFLA General Conference, 55 th).
12. Francois, Charles. La teoría general de sistemas y las ciencias humanas. Buenos Aires, Asociación Argentina de Teoría General de Sistemas y Cibernética, 1988. 9 p (Dactilografiado).
13. Gomez Silva de Maure, Graciela. Sistema de información científica y tecnológica de la Región Centro-Oeste (SIRICyT). Bariloche, ABGRA, 1983. /21/ p (Reunión Nacional de Bibliotecarios, 19).
14. Haken, Hermann. Secreto de los éxitos de la naturaleza. Barcelona, Argos Vergara, 1984. /246/ p.
15. Juarroz, Roberto. El bibliotecario hoy y la crisis profesional. Boletín Informativo de ABGRA, No. 10, enero-marzo 1987 p 11-21).
16. Kertesz, Roberto; Kerman, Bernardo. El manejo del stress. Buenos Aires, IPPEM, 1985. 436 p.
17. Mazzarello, Néstor A. Una didáctica fundada en la teoría moderna de los sistemas. La Plata, Agrerriación Médica Platense, 1980. 13 p.
18. Miatello, Víctor R.; Micieli, José (eds). Fisiopatología; enfoque cibernético. Buenos Aires, Lopez, 1975. 197 p.
19. Ortega y Gasset, José. Misión del bibliotecario. (En su: El libro de las misiones. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1942. -Colección Austral, 101-, p 15-58).
20. Pan American Union. Rund table on international cooperation for library and information services in Latin America; final report and documents. Washington, 1966. v.2 (Reuniones Bibliotecológicas, 11).
21. Penna, Carlos Víctor. Ideas para una colaboración integral entre bibliotecas argentinas. Santa Fe, Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, 1945. 43 p (Temas Bibliotecológicos, 2).
22. Selye, Hans. La tensión en la vida; el stress. Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora, 1960. 338 p.

23. Sistema de Información Cooperativo en Ciencias de la Salud (SICCS). Sistemas de información cooperativos en ciencias de la salud; resúmenes, conclusiones, recomendaciones. La Plata, 1988. [7]p (Jornada Argentina de Bibliotecas de Salud -JABS888-).
24. Subsecretaría de Informática y Desarrollo. Sistema nacional cooperativo de información y documentación científica y tecnológica (CIDCyT). Buenos Aires, Ministerio de Educación y Justicia, julio 1988. 10 p (Hoja Informativa, 6).
25. Waples, Douglas. People and print; social aspects of reading in the depression. Chicago, (Ill), The University of Chicago Press /c 1940/. xvi-228 p.

Apéndice

Los temas que uno trabaja suelen ser cuestiones que sobrenadan y vivencias que se coparticipan. Completado el presente trabajo y revolviendo papeles sueltos, emergió esta concisa perla de Mauricio Gois, escritor y poeta brasileño contemporáneo. Creo que no podría yo sintetizar mejor lo expresado en mi trabajo; por ésto adjunto el texto de Gois, como testimonio de vivencias compartidas.

" C R I S I S

La crisis es una bendición
que puede acontecer a personas y países.

Porque la crisis trae progreso
la creatividad nace de la angustia
y el día lindo viene del vientre de la tempestad oscura.

Es en la crisis que surge la invención, el descubrimiento, la reflexión
y las grandes estrategias del "marketing" del amor.

Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar superado,
y quien cuelga en el gancho de la crisis sus fracasos y lamentos,
violenta a su propio talento,
y tiene más respeto a los problemas que a las soluciones.

La crisis es una farsa,
a no ser la crisis de la incompetencia,
pues el problema de personas y países es de autogerencia.

Sin crisis no hay desafíos.
Sin desafíos, la vida es una rutina que llama a la tumba.
Sin crisis nadie tiene méritos.

Y solo en la crisis usted muestra que es bueno,
pues sin crisis todo viento es caricia.
Por eso hablar de crisis es exaltar el conformismo.

En vez de eso, trabaje duro,
desinflacione la crisis de uno mismo
y acabe de una vez con la única crisis amenazadora,
que es la de la tragedia de no saber por dónde comenzar".

Mauricio Gois

y las personas no nos respetarán "in absentia" ni nos van a hacer lugar "espontáneamente". Otra de las fantasías es aquella según la cual nosotros no podemos hacer lo necesario pero los demás sí: lo que no puedo hacer, no se puede hacer. Y, como culminación de estos despropósitos, el fantasear en el sentido que los cambios puedan ocurrir de alguna manera "milagrosa" o por mero voluntarismo, sin que medie un concienzudo y paciente trabajo de fondo y de base.

En especial y refiriéndose a la situación actual, entiendo debemos lograr que la pobreza económico-financiera no empobrezca también nuestra capacidad de pensar y hacer. Falta la reflexión conjunta y sistemática acerca de los graves problemas documentarios que todos padecemos. En este aspecto, también, la presión de las urgencias impide encarar con seriedad lo importante.

El mundo bibliotecario se ve acosado, en especial, por la incertidumbre y el miedo al futuro, la imposibilidad de elaborar proyectos (ante la imprevisión), la pérdida de los ideales, de la autoestima y la capacidad de culminar las tareas propias y específicas.

A raíz de la crisis se busca descargar tensiones en supuestos chivos emisarios, situación que genera encarnizadas oposiciones entre sectores, obstrucciones y bloqueos. Todo ello contribuye a reforzar el tradicional micro-sabotaje diario, fruto del resentimiento y la frustración. Para superarnos, generemos ahora un nuevo y saludable enfoque: las crisis son una situación ideal para replantear, con madurez y realismo, ideales y metas, así como reforzar relaciones y vínculos solidarios. Si se encara, así, la situación, se dará lugar a un renovado y vigorizante soplo de abordaje altruista.

Una última reflexión acerca de cómo encarar la crisis unidos y cohesionados: hagámoslo como los mixocelos ante decisivas situaciones de supervivencia. Los mixocelos se presentan, por lo general, en forma de células aisladas, ameboides, alojadas en el subsuelo. Cuando el alimento se vuelve escaso, los mixocelos se reúnen y acumulan, hasta diferenciarse en un tallo y una cabeza portadora de esporas. Los mixocelos así "asociados" y equipados se desplazan entonces sobre el suelo, retorciéndose como una serpiente, hasta acceder a un ámbito favorable. Cuando lo logran, la cabeza se abre liberando las esporas que regresan a su situación inicial de individualismo amebia

no y el resto se sacrifica desintegrándose. He aquí un ejemplo biológico típico de asociación para enfrentar la crisis: ¿será ésta la salida natural para superar nuestra crítica situación nacional y bibliotecaria: el asociarnos con sacrificios, y actuar en un nivel de respeto recíproco y consenso suficiente?

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

- Considerar a la crisis como estímulo y oportunidad para el cambio calificado y adulto, el crecimiento personal y la cooperación sobre bases solidarias.
- Adentrarse en el mundo usuario, tomarlo como propio y "simpatizar" con él.
- Optar por caminos asociativos para mejor distribuir las cargas y compartir los logros, sobre bases de recíproco respeto y reconocimiento.
- En especial: generar grupos interdisciplinarios de trabajo que tengan reconocimiento e inserción institucional, con el objeto de elaborar y proponer alternativas viables de respuesta a las necesidades vividas y compartidas de documentación e información; desarrollando así, al máximo, el potencial creativo latente, a partir de ideales comunes.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aldea, Elena de la; Eumer, Silvia; Shejter, Virginia. Los grupos de reflexión: un recurso institucional en la crisis hospitalaria. Buenos Aires, Asociación de Médicos Municipales, 1989. 5 p (Congreso Argentino e Iberoamericano del Hospital Público y la Organización Social, 1; dactilografiado).
2. Arias Ordoñez, José. Los sistemas de información; esquema para una conferencia. Bogotá, 1988. 50 p. (Dactilografiado).
3. Beer, Stafford. Cibernética y administración. México-Buenos Aires. CECSA, 1963. 254 p.
4. Bennis, Warren G. Estructuras tradicionales, transformación y cambios; ensayos sobre el desarrollo y evolución de la organización humana. Buenos Aires, Troquel, 1969. 259 p.
5. BIBLIA de Jerusalén. Bilbao, Desclee de Brouwer, 1980. xvii-1836 p.
6. Briquet de Lemos, Antonio Agenor; Sonis, Abraam. BIREME, la red latinoamericana de información en ciencias de la salud; antecedentes y perspectivas. Sao Paulo, Bireme, 1981. 26 p.

$$\frac{56.550}{221} = 256 \text{ títulos (85\% de la CEB)}$$

Es decir, la disponibilidad de títulos en La Plata, aunque se hubiera aproximado bastante al total de la CEB, de todas formas no la hubiese alcanzado.

Por todo lo anterior, se concluye que las bibliotecas de salud de la ciudad de La Plata no cuentan, colectivamente, con los recursos suficientes para adquirir y mantener una colección equivalente a la CEB.

En este sentido, se considera necesario proponer dos recomendaciones:

1. Una política de selección y adquisiciones eficiente

Se ha diseñado una propuesta, actualmente en etapa de publicación (B), que puede resumirse de la siguiente manera:

a. Elaboración de una lista básica recomendada (LBR), que toma en cuenta no solamente los criterios cuantitativos de la demanda, sino también aquéllos de calidad y cobertura de todas las especialidades de salud. Esta LBR, que cuenta con 331 títulos, debe ser analizada y discutida por otros bibliotecarios especializados y por los propios usuarios de la información, con el fin de ajustarla convenientemente y establecer con posterioridad mecanismos de actualización. Una vez aceptada la LBR, se habrán de señalar prioridades de adquisición, seleccionando aquellos títulos más adecuados para una primera opción, una segunda opción y una tercera opción de suscripción. Para ello sería necesario contar con datos precisos de la demanda

platense y obtener las correspondientes relaciones de costo/demanda.

b. Implementación, dentro del sistema cooperativo ya existente, de un programa de adquisiciones colectivas descentralizado, donde las instituciones participantes, conservando su autonomía, se comprometan a adquirir un determinado número de títulos de la LBR, de acuerdo con sus posibilidades económicas. En caso de que una determinada institución no pueda seguir manteniendo la colección, habrá de informar con suficiente anticipación a la totalidad del sistema para que otra biblioteca pueda hacerse cargo de dicha suscripción. Esta modalidad, también conocida como holder of records ha sido implementada con éxito en otros países, tanto desarrollados (9) como en vías de desarrollo (10).

2. Mantenimiento del poder adquisitivo de las bibliotecas de salud de La Plata

Esto significa no solamente mantener los presupuestos, sino encarar el tremendo incremento que sufren los precios de estos documentos año con año (633% entre 1965 y 1989) (11). Debe tenerse en cuenta que la mejor política de selección y adquisición estará condenada al fracaso si no se cuenta con los recursos económicos suficientes para afrontar los precios de las suscripciones anuales. Dado que la situación económica del país se ha agravado notoriamente en los últimos dos años, mantener estos presupuestos y sus correspondientes incrementos se ha hecho aún más difícil para todas las instituciones involucradas.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

La disponibilidad de títulos en La Plata no alcanza la mitad de la CEB (47%). Si se acepta, como se expresó al principio, que la CEB es un mínimo irreductible para prestar servicios de información adecuados en ciencias de la salud, puede señalarse que la colección colectiva de La Plata es insuficiente.

El presupuesto de suscripciones en La Plata se redujo, en términos reales, un 12% entre 1983 y 1987. Sin embargo, si se toma en cuenta el incremento sufrido por los precios de las suscripciones en ese período (52%), que hubiese significado una proyección para 1987 de U\$556.550, la pérdida del poder adquisitivo de las bibliotecas de salud de la ciudad ha sido del 42% para el período estudiado.

En 1983, una inadecuada política de selección daba lugar a que aproximadamente un tercio del presupuesto (Tabla 1) se dedicara a duplicaciones. Esta mala práctica también tenía su incidencia en el precio de la suscripción promedio que era un 182% mayor que la suscripción promedio de la CEB. Si bien estas duplicaciones se han reducido sustancialmente, el precio de la suscripción promedio de La Plata sigue siendo más alto que la de la CEB, debido a que aún se mantienen 61 colecciones duplicadas.

La reducción en el presupuesto platense muestra ciertos cambios en la política de selección y adquisición (Tabla 2). Por un lado se presenta una aparente tendencia a sustituir títulos más caros por títulos más baratos. Sería muy interesante estudiar a fondo esta posible tendencia, ya que si la sustitución permite brindar los mismos servicios o mejores, la colección habrá ganado en eficiencia; si por el contrario la adquisición de

revistas más baratas significa una deficiencia en los servicios, la colección se habrá empobrecido aún más. Lamentablemente, un estudio profundo de estas prácticas escapa al alcance de este trabajo.

Los cambios que se muestran en la Tabla 2 también reflejan una consistente reducción de las duplicaciones (47 colecciones) con una incidencia también importante en el costo. Sin embargo, se sigue invirtiendo un considerable porcentaje del presupuesto (19%) en colecciones duplicadas. La transferencia de este importe (U\$56.306) hacia títulos nuevos, considerando la suscripción promedio de la CEB, hubiera significado un aumento de 29 colecciones en la disponibilidad local, es decir un total de 170 títulos o 57% de la CEB, pero esta transferencia no tuvo lugar.

El ahorro obtenido en La Plata por los cambios producidos en la política de selección y adquisición fue de U\$513.466, de los cuales U\$58.802 (65%) fueron absorbidos por el aumento en el precio de las suscripciones mantenidas, dando una reducción real, entre 1983 y 1987 de U\$4.664, que aplicada a la adquisición de títulos nuevos, considerando la suscripción promedio de la CEB, hubiera representado 21 colecciones adicionales o un total de 163 títulos (54% de la CEB).

Si el presupuesto de La Plata destinado a este rubro hubiese crecido en la misma forma que el precio de las revistas y si las prácticas de selección hubieran permitido alcanzar un precio para la suscripción promedio igual a la CEB se hubieran logrado, en 1987, los siguientes resultados:

colectiva platense.

Los datos correspondientes a la disponibilidad de títulos, así como los referidos a las colecciones duplicadas de la ciudad de La Plata se tomaron de las ediciones del catálogo colectivo (2,5).

El costo de las suscripciones de 1983 y 1987 se analizó en base al precio anual institucional en dólares norteamericanos, aplicable a la Argentina, datos que fueron tomados de catálogos comerciales (6,7). No se tuvieron en cuenta otros costos relacionados con el valor agregado de una colección de publicaciones periódicas como el personal a su cargo, el espacio requerido para su almacenamiento, el procesamiento de la información, etc.

RESULTADOS

Los datos referidos a la disponibilidad de títulos en la ciudad de La Plata, sus duplicaciones y el costo total de las suscripciones, así como su comparación con la CEB se muestran en la Tabla 1.

Los cambios producidos en la colección colectiva de La Plata (altas y bajas de títulos y duplicaciones) se presentan en la Tabla 2.

Tabla 1. DISPONIBILIDAD DE TITULOS Y COSTO DE LAS SUSCRIPCIONES DE LA COLECCION COLECTIVA DE LA PLATA, EN COMPARACION CON LA COLECCION ESENCIAL DE BIREME (1983-1987)

CONCEPTO	1983				1987				DIFERENCIA (1983-1987)			
	n	%	U\$S	%	n	%	U\$S	%	n	%	U\$S	%
Colección esencial de BIREME	300	100	43.612	100	300	100	66.285	100	-	-	22.673	52
Colección colectiva de La Plata	141	47%	37.204	85%	142	47%	32.540	49%	1	0	-4.664	-12
Colecciones duplicadas en La Plata	108	76%	12.596	34%	61	43%	6.306	19%	47	-44	-6.290	-50
Suscripción promedio de BIREME	-	-	145	-	-	-	221	-	-	-	76	52
Suscripción promedio de La Plata	-	-	264	182%	-	-	229	104%	-	-	-35	-13

† % con respecto a la colección esencial de BIREME
 †† % con respecto a la colección colectiva de La Plata
 ††† % con respecto a la suscripción promedio de BIREME

Tabla 2. CAMBIOS PRODUCIDOS EN LA COLECCION COLECTIVA DE LA PLATA (1983-1987)

CONCEPTO	n	U\$S
Colecciones canceladas	36	10.130
Colecciones iniciadas	37	6.110
Duplicaciones canceladas	62	10.975
Duplicaciones iniciadas	15	1.529

SUSCRIPCIONES CADA VEZ MAS CARAS VS. PRESUPUESTOS CADA VEZ MAS BAJOS: ¿ES SUFICIENTE CON UNA POLITICA RACIONAL DE SELECCION Y ADQUISICIONES?

Ana M. Martinez, Oscar A. Barbieri y Amelia Aguado

Sistema de Información Cooperativo en Ciencias de la Salud (SICCS) del Area La Plata

RESUMEN

Se compara la colección colectiva de publicaciones periódicas en ciencias de la salud de la ciudad de La Plata en los años 1983 y 1987, con una colección de referencia formada por los 300 títulos de mayor demanda que posee BIREME-Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud y que refleja en gran medida la demanda latinoamericana. La disponibilidad de títulos en La Plata para ambos años fue del 47%. El presupuesto platense se redujo en un 12% en el período analizado, pero el déficit con respecto al crecimiento de los precios de las suscripciones es de 42%. Los cambios registrados en la política de selección y adquisición muestran una posible tendencia a substituir títulos más caros por otros más baratos y a cancelar colecciones duplicadas. Aún así no es suficiente para alcanzar la colección de referencia. Se considera necesario: 1) establecer una política racional de selección y adquisiciones, consistente en la elaboración de una lista básica recomendada de títulos, con prioridades para la suscripción, y un programa de adquisiciones cooperativo y descentralizado; 2) mantener los presupuestos de acuerdo con el incremento de los precios de las suscripciones. Dada la difícil situación económica de los últimos dos años, se prevé un deterioro aún mayor de la colección colectiva platense, lo que demandará mayores esfuerzos selectivos y cooperativos, así como de promoción y arancelamiento de los servicios.

INTRODUCCION

En 1983, BIREME-Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud, un organismo interamericano que tiene su sede en San Pablo (Brasil), dio a conocer los resultados de un estudio de utilización de revistas de ese centro por el período 1979-1982, reflejando, en gran medida, la demanda latinoamericana en esta área (1). De 1535 títulos adquiridos por suscripción, 300 de ellos (20%), absorbieron el 76% de la demanda de los usuarios. Podría decirse que estos 300 títulos constituyen la colección esencial de BIREME (CEB), es decir, el mínimo irreductible sin el cual no es posible brindar servicios adecuados de información.

En ese mismo año, luego de la publicación del catálogo colectivo de publicaciones periódicas de la ciudad de La Plata (2) y la creación del Sistema de Información Cooperativo en Ciencias de la Salud (SICCS) de la misma ciudad (3), se realizó un estudio comparativo sobre la disponibilidad de títulos en las bibliotecas de salud platenses, en relación a la CEB (4).

Al aparecer una nueva edición del catálogo colectivo local (5), se ha considerado pertinente analizar la situación existente en relación tanto a la disponibilidad de títulos como al costo de las suscripciones, comparando los datos de La Plata para 1983 con los de 1987 y ambos a su vez con los de la CEB.

METODOLOGIA

La CEB (1) fue tomada como colección de referencia para la evaluación de la disponibilidad y los costos de la colección



**SUSCRIPCIONES CADA VEZ MAS CARAS VS. PRESUPUESTOS
CADA VEZ MAS BAJOS:**

**¿ES SUFICIENTE CON UNA POLITICA RACIONAL
DE SELECCION Y ADQUISICIONES?**

Ana M. Martínez, Oscar A. Barbieri y Amelia Aguado

BIBLIOGRAFIA

- MC LAUGHLIN, Doris B. - Impacto de la microelectrónica en los empleos. PERSPECTIVAS económicas. 49:31-36, 1985
- GINZBER, Eli - Mecanización del trabajo. INVESTIGACION y ciencia. 74:12-22, 1982
- GIULANO, Vincent E. - Mecanización del trabajo de oficina. INVESTIGACION y ciencia. 74:105-115, 1982
- WARSCHAUER, Eduardo - La libertad de Información: Un nuevo derecho del hombre. REALIDAD económica. 76:131-143, 1987
- TELEMATICA y sociedad en el análisis político. CRITICA y utopía. 7:8-159, 1983
- Segundo Congreso Iberoamericano de Información y Documentación. Actas. Mar del Plata, CREI, 1988
- GIRIFALGO, Louis A. - Dinámica del cambio tecnológico. PERSPECTIVAS económicas. 42:54-59, 1983
- ARTANDI, Susan - Las computadoras y la sociedad posindustrial: ¿Simbiosis o tiranía de la información? DOCUMENTACION. OIT/CINTERFOR. 57:3-13, 1983
- AIZA, Juan - Tres ensayos sobre ciencia, tecnología y desarrollo. CUADERNOS del ILPES. 20. 1974
- COHEN, Ernesto - Problemas sociales, políticas sociales y planificación social. IDEAS en ciencias sociales. i(2):65, 1989
- CLACSO - DAVID y Goliath. Revista. 18(51), 1987
- CASTELLS, Manuel y LASERNA, Roberto - La nueva dependencia. Cambio tecnológico y reestructuración socioeconómica en Latinoamérica. DAVID y Goliath. Revista. 18(55):2-16, 1989
- RIFKIN, Jeremy - Las guerras del tiempo. El conflicto fundamental de la historia humana. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1989 (ISBN 950-07-0546-X)
- CONTRERAS BUDGE, Eduardo - Flujo de datos transfronterizas y cuestiones afines. CHASQUI. Revista latinoamericana de comunicación. 19:68-75, 1986
- SAVIO, Roberto - Información, comunicación y desarrollo. DSE. D+ C. Desarrollo y cooperación. 5:14-17, 1989
- KLEE, Hans Dieter - Tecnología de computación y tercer mundo. CHASQUI. Revista latinoamericana de comunicación. 20:52-57, 1986



7-
mente la tecnología misma. En este marco, los distintos sectores y regiones de nuestro país deben asumir en forma integrada todos los esfuerzos - en el ámbito especial de la ciencia y la tecnología. Sin desestimar los esfuerzos internos de las instituciones para darle organicidad, privilegiando la cooperación regional e interinstitucional como núcleo generador de acciones. Sin perder de vista que la cooperación conlleva un potencial social significativo.

Necesitamos una importante dosis de selectividad, creatividad y -realismo en la definición del objetivo a alcanzar y debemos incluir tanto desarrollos adoptativos, adecuados a las condiciones del País y de cada -Institución, como de incursionar en áreas de investigación, con una coordinación que tienda a la normalización y evite agudizar los problemas de incompatibilidad, diferencias regionales y distancias físicas. Es imprescindible una ayuda mutua y permanente entre especialistas, ayuda que exige una unificación interdisciplinaria de métodos de investigación documentaria entre instituciones y servicios.

Este es el momento propicio para crear las reflexiones conceptuales que promuevan la discusión y permitan producir las bases de un proyecto concreto nacional de enfrentamiento a estas nuevas tecnologías. En este momento, es urgente adquirir conciencia que se está defendiendo las raíces y el rumbo de esta revolución. Es necesario que la sociedad capte el vínculo entre la afirmación de su identidad colectiva y la utilización de los Bancos de Datos que le ofrece la informática y que seleccione y adapte a sus necesidades los elementos de un saber universal sin destruir su tejido cultural.

Dentro de no mucho tiempo estará ya establecida la dinámica del nuevo orden económico, político y cultural. Lo más apasionante de esta etapa es la opción para pasar de espectadores del fenómeno, a ser activos diseñadores de las políticas de transformación. Es necesario entender - que las nuevas tecnologías se impondrán definitivamente en nuestras vidas, pero que son gobernables, que no entraña de por sí ninguna fatilidad, ni bien supremo, sino que da paso tanto a nuevas libertades como a nuevas -

8-

servidumbres, si no actuamos con criterio y coherencia. La informática nos ofrece una oportunidad, con pocos precedentes, para hacer que prevalezcan las opciones favorables al espíritu creador del hombre y de su progreso, para una Argentina más justa y más humana

A MANERA DE CONCLUSION

Al considerar la tecnología de la información y su impacto para el individuo y la sociedad, surge que ya está aquí, mientras que la conciencia de su impacto y su potencial de acción no han sido tenidas muy en cuenta hoy.

Se ha prestado más atención a la tecnología misma, a la transmisión de la información, que lo que realmente se transmite y como se utiliza.

Las expresiones tan repetidas "la información es poder" o "Saber es poder" no hace más que incentivar la carrera de la informatización y en el centro de ella, se encuentran las comunicaciones y la tecnología de las computadoras, que implican cambios sociales que acarrearán decisiones básicas de actitud y política.

El impacto de la explosión informativa, junto al manejo de la computadora merece una muy seria consideración.

Algunos otros problemas específicos que plantea esta tecnología es la exactitud o inexactitud de los datos, dado el papel fundamental que la información generada por las computadoras desempeñan en la adopción de decisiones. Otro tema problema a resolver es: la reserva personal la libertad y la individualidad. Finalmente, la alternativa de las características del trabajo, de las pautas del empleo impuestas por la tecnología de la información, deben ser examinadas, de modo que, además de terminar con lo que se ha dado en llamar "la tiranía de la información" (Jerome Wiesner), podamos evaluar en forma inteligente y planificar una relación simbiótica entre la tecnología, el individuo, la profesión de la información.